

A UN AÑO DE LA PANDEMIA
**¿QUÉ NUEVOS RETOS
Y REALIDADES
ENCONTRAMOS?**

Reflexionemos junto a distintos expertos

15 de abril de 2021





Comité rectoral

Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.
Rector

Dra. Sonia Barnetche Frías
Secretaria General

Dra. Lorena Martínez Verduzco
Vicerrectora Académica

Mtro. Jorge Miguel Fabre Mendoza
Vicerrector Académico

P. César Hernández Rendón, L.C.
Mtro. Fernando Rincón Gallardo Elguero
Vicerrectores de Formación Integral

P. Eduardo Robles-Gil Orvañanos, L. C.
Vicerrector de Finanzas y Administración

Dra. Oliva Sánchez García
Directora de Planeación, Evaluación e Innovación

Mtro. Alfredo Nava Gavela
Director de la Facultad de Economía y Negocios

Dra. Luz del Carmen Dávalos Murillo
Miembro del Comité Rectoral

ÍNDICE

- 6** Introducción
- 7** Presentadora. Mtra. Francesca Munda Magill
- 8** Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.
- 11** **MESA 1. CRISIS AMBIENTAL Y SANITARIA**
- Dr. Julio Frenk Mora
- Dra. Carolina Flores Langarica
- Dr. Miguel Ángel Santinelli Ramos
- 37** **MESA 2. CRISIS SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA**
- Mtro. José Francisco Javier Landero Gutiérrez
- Mtra. Maribel Rodríguez
- Mtra. Valeria Moy
- Mtro. Alfredo Nava Gavela
- 59** **MESA 3. CRISIS ANTROPOLÓGICA Y EDUCATIVA**
- Dr. Jorge Traslosheros Hernández
- Mtro. David Calderón Martín del Campo
- Dra. Carmen Rodríguez Armenta
- Mtro. José Honorio Cárdenas Vidaur
- 75** **PANEL DE RECTORES**
- Mtra. Argelia Hernández Espinoza
- Dra. Yoani Rodríguez Villegas
- Mtro. Guillermo Hernández Duque Delgadillo
- Mtro. José Mata Temoltzin
- Mtro. Luis Alberto Fierro Ramírez
- Dra. Luz del Carmen Dávalos Murillo

Introducción

Reflexionar nuestro acontecer es necesario para encontrar nuevas vías y mostrarse ante ellas fortalecidos. Es nuestro mayor deseo, a partir de la pandemia generada por la COVID-19, ver una oportunidad de identificar áreas críticas y de oportunidad en los sectores social, ambiental, económico, político y educativo, y con ello sentar las bases de las acciones a emprender para hacernos una mejor sociedad.

Para la Comunidad Anáhuac es una tarea sustantiva mirar hacia el futuro con fortaleza y liderazgo de acción positiva, y poner el talento y el corazón en la búsqueda del bien común.

Gracias a la participación de los expertos, encontraremos aquellos elementos que requieren atención, reconociendo un escenario que nos muestra la vulnerabilidad del ser humano, el valor que debemos darle a la vida y la necesidad de trabajar juntos.

Como institución educativa, nuestro reto es asegurar lo necesario para seguir ofreciendo una adecuada formación de profesionales que se conviertan en los líderes que el país requiere, y a la vez contribuir en cada uno de nuestros jóvenes para que aprendan el autocuidado integral. Con ello, sumaremos ciudadanos a una sociedad que requiere de una relación amable con el medioambiente y un enfoque de trabajo e investigación con el objetivo de aportar soluciones basadas en la ciencia y la tecnología.

Es mi mayor deseo que las intervenciones de nuestros expertos invitados le permitan a cada quien advertir ejes de acción y enfocar desde su ámbito de trabajo, determinadas líneas de acción. De esta forma, habremos aprovechado las oportunidades que nos brinda reflexionar sobre lo que la humanidad ha vivido en estos tiempos de pandemia y reconocer que hemos aprendido a advertir nuestros puntos críticos, a corregir el rumbo, a descubrir nuevos caminos y asombrarnos de cómo es posible reinventarnos.

Retomando las palabras del Papa Francisco:

Hoy es necesario un nuevo periodo de compromiso educativo, que involucre a todos los componentes de la sociedad [...] El 2021 es un tiempo que debemos aprovechar. Y no será desaprovechado en la medida en que sepamos colaborar con generosidad y esfuerzo. En este sentido considero que la fraternidad es el verdadero remedio a la pandemia y a muchos males que nos han golpeado.

Discurso del Santo Padre Francisco a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, 8 de febrero de 2021.

Dr. Cipriano Sánchez García, L.C.

Presentadora

MTRA. FRANCESCA MUNDA MAGILL
Directora de la Facultad de Educación,
Universidad Anáhuac México

Mi nombre es Francesca Munda y soy la directora de la Facultad de Educación de la Universidad Anáhuac México. A nombre de nuestra Universidad me permito darles la más cordial bienvenida a este evento diseñado de manera especial para nuestra Comunidad Universitaria Anáhuac.

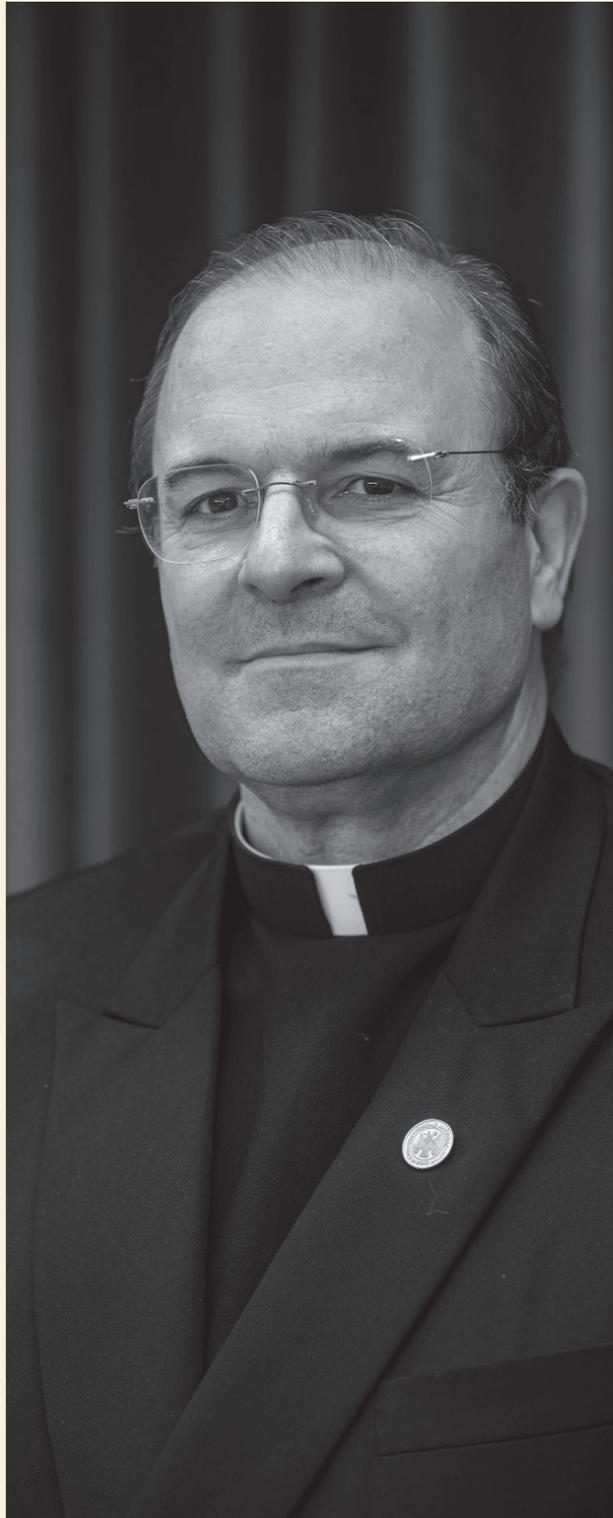
El 8 de febrero de este año el Papa Francisco se dirigió al cuerpo de diplomáticos aludiendo al impacto que ha tenido la pandemia en nuestras vidas en el último año. Siempre fue evidente que había afectado nuestro estilo de vida, alterando nuestras rutinas, nuestras actividades y comodidades, pero también, dice:

nos ha puesto en crisis mostrándonos el rostro de un mundo enfermo no sólo por el virus sino también en el medioambiente, en los procesos económicos y políticos y, aún más, en las relaciones humanas. Ha evidenciado los riesgos y las consecuencias de un modo de vida dominado por el egoísmo y la cultura del descarte y ha puesto ante nosotros una alternativa, continuar por el camino que hemos seguido hasta ahora o emprender una nueva vía.

Es por ello que es esencial reunirnos hoy en este espacio para detenernos a reflexionar y examinar la situación en la que nos encontramos, con el fin de planear una respuesta que, como institución educativa, debemos a nuestra sociedad y así emprender una nueva vía.

Para llevar a cabo la inauguración de este evento nos acompaña el Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., rector de la Universidad Anáhuac México, a quien voy a ceder la palabra para que nos comparta su mensaje.





Muy bienvenidos todos, muy bienvenidas todas, a este webinar en el que queremos reflexionar sobre nuestra situación a un año de la pandemia. Siempre se ha dicho que quien no conoce la historia está condenado a repetirla y, además, es propio del ser humano no sólo conocer la historia sino también reflexionar la historia para desde ahí mirar al futuro. Creo que esa es una de las grandes enseñanzas que como seres humanos a lo largo de todo nuestro gran peregrinar en este camino, que vamos haciendo historia, vamos también aprendiendo, y lo vamos aprendiendo cada vez más, es decir, no sólo a conocer, también hay que reflexionar porque sólo quien reflexiona extrae de las palabras —a veces muy silenciosas, a veces muy duras, a veces muy lacerantes, a veces muy desgarradoras— que nos deja la historia, las posibilidades de que lo siguiente que sobrevenga sea algo que nos ayude a ser mejores personas.

Como comentaba hace un instante la maestra Francesca Munda, nuestra directora de la Facultad de Educación, la actual pandemia ha desvelado, y sigue desvelando, lo mejor y lo peor de nuestra sociedad; nos ha desvelado lo rudo de un sistema socioeconómico y político que no termina de responder de modo adecuado a las necesidades de los seres humanos; nos ha desvelado también las tremendas desigualdades que todavía hoy existen, incluso en la distribución de las vacunas, con la posibilidad de muchos países ricos de no sólo tener vacunas sino además de ofrecer estas mismas

vacunas a quienes con medios económicos pueden acceder en su vida a estas vacunas, así como dejando de lado a millones y millones de hombres y mujeres que, al no tener estas posibilidades por nuestro sistema socioeconómico y político, quedan desprotegidos ante esta situación. También nos ha desvelado el individualismo con el que cuántos de nosotros hemos corrido para protegernos a nosotros mismos, mirando solamente lo que nosotros mismos queríamos y cómo la sociedad, sobre todo en este último año en el que nos hemos visto más encerrados, más desconfiados, más separados del otro, más emparentados o apantallados, se ha hecho más agresiva en lo social y, asimismo, hemos descubierto que esta sociedad no solamente es agresiva en lo social también es agresiva en el aspecto ecológico, en la relación con nuestro entorno.

Pero también hay elementos muy positivos, como la gran maravilla de la inteligencia del ser humano que ha sido capaz de crear en tiempo récord la defensa ante este enemigo biológico. Hemos visto grandes rasgos de solidaridad de hombres y mujeres; pongo delante de todos a los hombres y mujeres del sistema de salud tanto aquí en México como en tantos otros lugares, que han dicho “yo doy la cara, yo doy la vida”. México es de los países en que la pandemia más ha afectado a los hombres y mujeres del sistema de salud, y aun así han sido solidarios con esta realidad, como todos hemos sido solidarios simplemente portando el cubrebocas, sabiendo generar la adecuada distancia social. Y otro elemento muy valioso ha sido el examen de conciencia que se nos ha plan-

teado, y que estamos haciendo todos, de si lo que estábamos haciendo es como lo debíamos hacer y con la finalidad con la que lo debíamos hacer.

A un año de la pandemia, creo que —y es un poco lo que justamente buscamos en este webinar— debemos dejarnos guiar por uno de los grandes líderes de nuestra época para reflexionar junto con grandes especialistas que nos van a acompañar a lo largo de esta mañana y a quienes de antemano les agradezco su presencia como expertos en las diversas áreas, política, social, ecológica, educativa, antropológica. De verdad, les agradezco muchísimo, así como también les agradezco a los rectores y rectoras que nos van a acompañar en la última etapa de este webinar organizado por la Universidad Anáhuac México.

Deseo que todo lo que se diga y todo lo que se comparta y se reflexione sea para poder construir juntos un mejor futuro, en especial para quien es más débil en su cuerpo, para quien es más débil en su espíritu o para quien es más débil en su situación social. Ese es el modo con el que esta pandemia ojalá pueda ser recordada, es decir, no por lo que nos pasó, sino por cómo nos hizo mejores personas.

Mil gracias a todo el equipo de la Universidad Anáhuac México que ha hecho posible esto, mil gracias a los panelistas que estarán aquí presentes, mil gracias a los rectores y rectoras que nos acompañan. Ojalá que este momento sea un momento en el cual, conociendo nuestra historia, seamos mejores personas y seamos grandes líderes que nos atrevemos —como decimos en la Anáhuac— a “vencer el mal con el bien”. Muchas gracias.

MTRA. FRANCESCA MUNDA MAGILL

Muchas gracias, Padre, por su inspirador mensaje. El Papa hace referencia en su discurso a diversas crisis: la ambiental y sanitaria, la socioeconómica y política, y la antropológica y educativa. Estos son los temas que examinaremos el día de hoy en tres mesas de diálogo con distinguidos expertos. Para finalizar con broche de oro nuestro evento, tendremos una mesa de reflexión con rectores de varias universidades públicas y privadas, quienes nos compartirán sus reflexiones en torno al último año, así como su visión de futuro. Agradezco a todo nuestro público que nos acompaña a través de la plataforma Zoom y de la transmisión *streaming* en YouTube y les aviso que podrán compartirnos sus preguntas y comentarios a través del chat. Sean todos muy bienvenidos, espero que juntos aprovechemos esta jornada de reflexión.

MESA 1

CRISIS AMBIENTAL Y SANITARIA

Ponentes:

Dr. Julio Frenk Mora

Dra. Carolina Flores Langarica

Moderador:

Dr. Miguel Ángel Santinelli Ramos

*Director de la Facultad de Responsabilidad Social,
Universidad Anáhuac México*



Iniciamos esta mesa de diálogo “A un año de la pandemia. ¿Qué nuevos retos y realidades encontramos? Reflexionemos junto a distintos expertos”, para hablar de la crisis sanitaria y ambiental. A un año de la pandemia, es imperante que nos detengamos a examinar la situación en la que nos encontramos con el fin de plantear una respuesta que, como institución educativa, debemos a nuestra sociedad.

El año pasado iniciamos un reto nunca visto como humanidad, si bien a lo largo de la historia hubo plagas que diezmaron regiones importantes del planeta, como la peste negra en Europa a mediados del siglo XIV, la gripe española de 1914 a 1919, la gripe asiática en 1957, la gripe de Hong Kong en 1968 y, en este siglo, el virus de la influenza AH1N1 en el 2009. Algunas de ellas han tenido alcances mundiales y otras regionales, sin embargo, la COVID-19 se ha extendido de manera muy rápida por todos los continentes. Este coronavirus hizo surgir una incertidumbre global que impuso límites y ha provocado transformaciones tanto para países como para grupos humanos e individuos; el mundo se detuvo, la inesperada pausa trajo consigo una reflexión individual y colectiva sin precedentes, todos los seres humanos nos hemos visto obligados a reinventar nuestros hábitos, a reinventar nuestra vida laboral y familiar, así como la manera en la que disfrutamos el ocio en sociedad.

Los impactos han sido sanitarios, económicos, psicológicos, educativos y, por supuesto, ambientales. Actualmente, la enfermedad y la muerte son dos dimensiones ineludibles de la existencia humana que nos recuerdan el valor de la vida, de cada vida humana y de su dignidad desde la concepción en el seno materno hasta su conclusión natural. No sólo los seres humanos hemos enfermado, también el planeta y los ecosistemas presentan signos de degradación causadas por la cultura del descarte, la explotación indiscriminada de los recursos naturales, la emisión de gases de efecto invernadero que ha resultado en el calentamiento global y el cambio climático, mostrándonos el rostro de un mundo enfermo no sólo por el virus sino también en el medioambiente. Este último tiene una dimensión mucho más compleja y permanente y requiere soluciones compartidas a largo plazo. Se han señalado algunas similitudes entre la crisis sanitaria y la crisis ambiental. **Ni el coronavirus ni los gases de efecto invernadero, el cambio climático, la contaminación y pérdida de biodiversidad reconocen fronteras, son eventos con impactos globales; para los dos casos las personas con mayores riesgos son las que están en situación de pobreza, que demandan la intervención de gobiernos, empresas y organizaciones de la sociedad civil para su protección.**

Si bien la pandemia ha generado una respuesta favorable para contener los contagios al igual que el cambio climático, se esperarían reacciones más coordinadas y contundentes tanto del el Acuerdo de París, responsable de coordinar los esfuerzos mundiales en materia de mitigación y adaptación al cambio climático, como de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Los eventos hidrometeorológicos del cambio climático que tendremos hacia el futuro pudieran ser de igual o mayor magnitud de los que estamos viviendo con la pandemia de COVID-19, sobre todo por la pérdida de infraestructura con impacto en la producción agropecuaria, en ciudades, carreteras, líneas de transmisión eléctrica y de agua potable, aeropuertos, puertos, entre otros.

El derecho a la salud es un derecho universal ante el reto de garantizar el acceso y la atención sanitaria básica, así como la disponibilidad de tratamientos y medicamentos que consideren las necesidades de todos, en particular las de las poblaciones menos favorecidas. ¿Cuáles son los retos por vencer para brindar a cada persona el cuidado y la asistencia necesaria? ¿Cómo le hacemos, Dr. Frenk?



DR. JULIO FRENK MORA

Primero, le quiero agradecer profundamente al Dr. Cipriano Sánchez García, rector de la Universidad Anáhuac México, esta gran universidad, su gentil invitación a participar en esta muy importante deliberación sobre el primer año de la pandemia. Muchas gracias, doctor Santinelli, por sus preguntas y por la excelente introducción que acaba de ofrecernos.

Me parece importante cómo está fraseada la pregunta que empieza con la definición de la protección de la salud como un derecho humano universal y creo que ese debe ser el punto de partida. En México, la Constitución se reformó en el año de 1983 para explícitamente, en el artículo 4, reconocer el derecho a la protección de la salud. El principal reto ha sido que ese reconocimiento a nivel constitucional no se ha traducido todavía en políticas públicas claras, y para mí el origen de ese problema ha sido la forma en que el sistema de salud se reestructuró en nuestro país desde que empieza su fase moderna, que es en 1943, cuando se crea tanto la actual Secretaría de Salud como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el primero de los institutos nacionales de salud. En ese año fundacional se establece una división de la población que persiste hasta nuestros días. Básicamente, una división entre el grupo de personas que tiene un empleo asalariado para quienes, junto con sus familiares, se crea el instrumento de la seguridad social; y, por otro lado, la población que no tiene un empleo asalariado, que trabaja por cuenta propia,

por ejemplo, los campesinos, pero también mucha gente del ámbito urbano, para quienes no se concibe un mecanismo de seguridad social, sino que se les deja de la mano de la labor asistencialista del Estado, que contradice la idea de un derecho, porque si es una asistencia no es realmente un derecho.

Cuarenta años después, en 1983, se cambia la Constitución precisamente para decir que no, que este es un derecho universal que no depende de la posición laboral de las personas; pero no fue sino hasta 2003, o sea 20 años más tarde, que se crea una reforma —que yo tuve el privilegio de encabezar como secretario de Salud en nuestro país— para crear un mecanismo de aseguramiento equivalente al IMSS y al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) para la población no asegurada. La idea fue justamente eliminar de raíz esa división que contradice la idea de un derecho. Ese mecanismo fue el Seguro Popular. El gobierno actual —creo que en un error de dimensiones históricas— desmanteló eso y nos ha regresado a como estábamos antes. Entonces, una barrera que ya habíamos vencido, que era la ausencia de un mecanismo financiero para la población, se desmanteló.

Aquí tenemos la primera barrera. Hemos regresado a esa distinción y eso ha ocasionado en México un subfinanciamiento crónico del sistema de salud ante un cambio epidemiológico profundo. **En México las enfermedades dominantes han sido ya desde hace varias décadas enfermedades mucho más costosas y caras de prevenir y tratar, como los problemas cardiovasculares, el cáncer y, crecientemente, el problema de salud mental, pero nuestro sistema de salud no se había adaptado a eso y estaba subfinanciado.** El Seguro Popular construyó —de acuerdo con la ley, que ahora ha sido derogada— un mecanismo financiero que permitió multiplicar por cuatro el presupuesto de la Secretaría de Salud en un periodo de 15 años (de 2000 a 2015). Ahora estamos otra vez regresando a un subfinanciamiento. Esa es una gran barrera, además de la división y fragmentación del sistema de salud, que es la segunda gran barrera. Esa subdivisión profundiza las desigualdades sociales que ahora la pandemia ha hecho aflorar de manera dramática, como bien lo decía el doctor Santinelli, desigualdades que estaban ahí desde antes y que derivan de esta división social, mismas que el sistema de salud debería compensar y no abundar como ahora lo está haciendo.

Esos son los problemas, digamos, de raíz. De ahí emanan muchos otros problemas, como en los hábitos de la población, que hacen que tengamos ahora esta preponderancia de problemas crónicos y que no

basta con simplemente ofrecer alternativas de tratamiento y diagnóstico, hay que tener también un sistema de salud pública muy vigoroso. Creo que la pandemia ha puesto en evidencia nuevamente estas deficiencias. Así que yo diría que estas son algunas de las barreras planteadas a muy alto nivel. De ahí se derivan muchos problemas operativos, concretos, de falta de comunicación, de duplicación, de falta de cobertura, de gastos catastróficos por parte de la población. En México hay aproximadamente cuatro millones de familias que cada año se empobrecen por pagar para su salud, lo cual nuevamente es una contradicción total al concepto de la salud como un derecho constitucional. Seguimos acarreado muchos de estos problemas operativos, pero de ese nivel es el diseño del sistema de salud que ha dado lugar a las desigualdades y a un subfinanciamiento crónico.



DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

Antes que nada quisiera también agradecer a la Universidad Anáhuac México por darnos la oportunidad de compartir nuestras reflexiones a nivel filosófico de estos temas.

Creo que la pandemia por COVID-19 se hizo presente en una sociedad global de riesgo, como afirma el sociólogo alemán Ulrich Beck, una sociedad que evidentemente agudiza la inseguridad, la incertidumbre y la vulnerabilidad de las personas, sus vidas y sus comunidades.

La COVID-19 comprueba que vivimos en una sociedad de riesgo, ya que la pandemia ha puesto en entredicho la responsabilidad y credibilidad de nuestras instituciones políticas, educativas y de salud. Así, las vidas individuales se tornan unas verdaderas biografías de riesgo. *De esta manera, la COVID-19 puso sobre la mesa la urgente, y a la vez antigua, pregunta sobre la vida humana, su valor y su primacía.* Y es que la pandemia rebasó todo, desde los recursos mediáticos hasta los recursos sanitarios y los esfuerzos gubernamentales y económicos para solventar la más aguda crisis del siglo presente, pues tan pronto como se tuvieron registros de los primeros casos confirmados en nuestro país, también se hicieron evidentes las cuestiones bioéticas en cuanto a la vida y la asignación de los escasos recursos médicos. De alguna manera eso nos presenta una discusión pública importante; desde esta perspectiva, los análisis críticos de la bioética humanista tienen un papel fundamental en la forma en la que se le brindará asistencia y cuidado a las personas, ya que hay que determinar bajo qué principios y criterios se van a ordenar las acciones y atenciones a las víctimas a fin de tomar en cuenta también los costos y beneficios para los diversos sectores de la población. *Así, el coronavirus plantea con urgencia la necesidad de abordar los efectos negativos de la pandemia desde una perspectiva de justicia social y con la bioética que de alguna manera busque primar el bienestar y la seguridad con verdadera igualdad y equidad de las víctimas directas e indirectas de los estragos de la COVID-19.*

Desde esta perspectiva, y siguiendo el planteamiento de varios autores a nivel filosófico, el coronavirus nos presenta una exigencia y un reto moral y cívico; exige una sociedad justa bajo un ordenamiento institucional de seguridad, de protección individual, colectiva y social frente a un riesgo inminente de nuestra época. No podemos negar el desigual acceso a la salud, a la alimentación, a los servicios básicos como el agua potable, a la seguridad social y a la educación, incluso estos sirven como unos factores selectivos que definen con mayor precisión a la población en riesgo. Y, ya para ir terminando, para evidenciar de alguna manera esta parte que me parece importante de esta situación de injusticia, se presenta un ejemplo muy evidente con la creación y distribución de la vacuna para la COVID-19, ya que ha puesto de manifiesto los problemas de la desigualdad en el acceso a la salud, evidenciando una vez más las prácticas monopólicas de la industria farmacéutica y la incapacidad e insuficiencia de los países para garantizar su distribución y aplicación.

Desde esta perspectiva, la justicia es quizá el reto pendiente de la bioética de nuestro tiempo: garantizar a las y los ciudadanos un verda-

dero acceso universal a la salud, a un sistema de salud público de calidad que prime a la dignidad humana como valor central en la práctica médica.

Finalmente, y en concordancia con lo propuesto con Adela Cortina, cuando abordemos los retos a vencer para el cuidado de las personas, no sólo podemos hacerlo desde una perspectiva totalmente autónoma, ya que dependemos los unos de los otros; así, es necesario considerar una hospitalidad abierta a diversas ciudadanías, pues qué ocurre también con la cantidad de migrantes que se han muerto en el camino hacia nuevas oportunidades. De esta forma, los independentismos y los nacionalismos que cortan los lazos con unos y con otros son, desde mi perspectiva, verdaderamente desafortunados. Esos son los puntos que quisiera considerar.

Moderador

Además de los comportamientos personales responsables destinados a evitar la propagación del virus mediante las medidas preventivas necesarias a las que nos hemos acostumbrado, ¿qué otras estrategias consideran que deberíamos adoptar para prevenir nuevas enfermedades?

DR. JULIO FRENK MORA

Desde luego, están los comportamientos personales, como dice la pregunta, pero hay que ser claros que esos comportamientos son en gran medida articulados por las políticas públicas que se toman antes, durante y después de una emergencia como es la pandemia actual, y esas políticas en el caso de México han sido sumamente defectuosas.

México había venido desarrollando un muy buen sistema de vigilancia epidemiológica, que es la pieza número uno para poder estar listos ante cualquier emergencia sanitaria como esta pandemia. En la primera pregunta hablé acerca del marco muy general de las instituciones que se habían ido creando en México para proteger la salud y cómo el gobierno actual, basado en una forma de hacer políticas públicas que consiste en darle prioridad a los prejuicios ideológicos sobre las evidencias científicas, empezó a dismantelar mucho de esas instituciones sobre la base de que lo que estaba antes estaba mal. Des-

graciadamente, la pandemia —nunca hay un buen momento para tener una pandemia— agarró a México en un momento de particular debilidad en su sistema de salud, porque, si recuerdan ustedes, en enero de 2020, cuando se dan a conocer al mundo los primeros reportes de este nuevo virus que había surgido en Wuhan, China —aunque las autoridades chinas lo sabían desde antes—, el gobierno mexicano inicia un proceso de dismantelamiento del Seguro Popular y crea confusión entre los funcionarios y los pacientes. Esto puso en un momento particularmente vulnerable a nuestro sistema de salud, y eso había seguido a dos años de erosión, de gastos, de recortes al presupuesto de salud. Si bien había habido recortes desde 2015, el gobierno actual continuó con esos recortes y empezó a haber toda una actitud contraria al servicio público que hizo que mucha de la gente más talentosa que trabajaba en el sector público, y específicamente en el sector salud, empezara a salir ante estos embates; un discurso que básicamente suponía que todos los que trabajaban para el gobierno, incluyendo médicos, enfermeras, todo este personal eran por definición corruptos; un discurso antigobierno muy extraño en un gobierno que se dice de izquierda, y eso, acompañado de reducciones de sueldo, hizo que se fuera mucha gente talentosa.

Entonces, este sistema de vigilancia es la pieza número uno, pero una vez que la Organización Mundial de la Salud declara la pandemia en marzo de 2020, el gobierno mexicano, a pesar de haber tenido esos tres meses de margen, se dedicó a minimizar el problema, en ese momento en que debimos habernos preparado para lo que era claro que iba a llegar, porque todos los expertos decían esto va a ser una pandemia. Y, sin embargo, si recordamos hace un año toda la respuesta inicial fue minimizar, que esto era como una gripe o una influenza. Y ese es el problema de lo que hemos visto en esta pandemia, las peores respuestas se han dado en gobiernos populistas, porque una de las características definitorias del populismo es desestimar o, de hecho, subestimar la opinión de los expertos, desinvertir en la investigación científica, porque la investigación implica un pensamiento crítico independiente que no se acomoda bien a los instintos autoritarios de los líderes populistas. Y eso es lo que había pasado en México, se había debilitado la ciencia, el sector público y, además, se desestimó y subestimó la opinión de los expertos que alertaban sobre este riesgo inminente.

Con un virus que es altamente contagioso, que se disemina de manera exponencial, un retraso de tres meses es fatal. En México estuvimos detrás de la pandemia, estuvimos tratando de alcanzar al virus sin éxito y por eso tenemos estas cifras verdaderamente escandalosas de muertes. Sabemos que la cifra oficial está subestimada en al menos 60%,

porque los propios datos del gobierno, utilizando las muertes en exceso y verificadas con certificados de defunción, nos hablan ya de 300,000 muertes. México, junto con Estados Unidos y Brasil —tres países con líderes populistas, aunque Estados Unidos afortunadamente ya no lo tiene—encabezan la lista en el mundo en el mayor número total acumulado de muertes.

En el espíritu de la pregunta para futuras pandemias y otros problemas preventivos, digo que lo primero que necesitamos son líderes nacionales que utilicen la ciencia para guiar las políticas públicas, no los prejuicios ideológicos; líderes que no dividan a la gente, que es otra de las cosas que hacen los populistas, dividir a los “buenos” y a los “malos” para que el líder denueste a los “malos”, y los “malos” son toda la gente que piensa diferente. Un populismo donde se estigmatiza, por ejemplo, lo que se ha hecho en materia de vacunación, se discrimina a médicos y enfermeras y personal de salud por el hecho de trabajar en una institución privada. Eso atenta contra la dignidad de la salud como un derecho porque utiliza una característica exógena de las personas a partir del lugar donde trabajan para discriminarlas abiertamente. Todo eso debilita la respuesta a una pandemia y es lo que ha hecho que México tenga un problema tan serio. Y, como dice la Dra. Flores, aun teniendo la vacuna, que es producto de la ciencia, estamos viendo nuevamente una politización de la misma, un uso discrecional en el que su aplicación no se sigue con transparencia y con un orden de prioridad basado en lo que nos recomiendan las evidencias científicas.

Creo que aquí tenemos una enorme lección sobre la importancia del liderazgo nacional al enfrentar las emergencias. En ese marco, entonces, los países que lo han hecho mejor es porque los líderes dijeron desde el principio esto es serio, hay que prepararse, hay que usar cubrebocas, y eso unificó a la gente. *La salud debe ser un punto que unifique, precisamente porque tiene este carácter, es un derecho universal, y porque es una de esas circunstancias en las que perseguir el bien común es también perseguir el bien en cada uno de nosotros. Son estas grandes oportunidades que tenemos, en las que la solidaridad se vuelve también un elemento para protegernos, porque si ayudamos a los demás a estar sanos también nos protegemos a nosotros.*

Todo eso no se ha aprovechado en México para crear un gran movimiento que permita que la gente entienda y actúe en una forma que proteja su salud y la salud del resto de la población. Creo que esas son las lecciones que debemos aprender de esta pandemia a fin de estar mejor preparados para otras pandemias y emergencias que seguramente tendremos que enfrentar.

Moderador

Sin duda, Dr. Frenk, destaco la importancia de los líderes, porque en esta Universidad lo que se busca es el liderazgo de acción positiva y, por supuesto, también la utilización del método científico para generar conocimiento que nos permita tomar decisiones basadas en hechos y no en ideología o desde otros términos que no nos permiten dar una respuesta contundente a los problemas que estamos enfrentando. Dra. Carolina Flores, adelante, por favor.

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

En concordancia con lo establecido por el Dr. Julio Frenk en el tema de la solidaridad y del cuidado de nosotros, considero que todas las personas, por nuestra propia naturaleza, somos vulnerables y, por lo tanto, en algún momento de nuestras vidas vamos a necesitar ser cuidados o cuidar a otra persona, ya sea un familiar o un amigo. *Desde esta perspectiva los fines de la medicina deben ser algo más que la curación de la enfermedad y el alargamiento de la vida, por lo que debemos también poner énfasis en aspectos como la paliación, que coloca en el mismo nivel tanto el cuidar como el curar.*

Considero que este tema se debe abordar también en lo referente al autocuidado, que es una práctica cultural que implica el cuidado de la salud propia y de las demás personas, no esperar siempre la intervención de factores externos para el tema de la salud.

Al ser la salud reconocida como un derecho universal, que también posee un carácter social, hace que la falta de autocuidado se vea reflejada en un aumento de los gastos de la salud, por lo tanto, parte de la solución a las problemáticas de la salud requiere la intervención de todos los actores y la participación de los individuos a través del cumplimiento de sus deberes en la salud y la adopción de estilos de vida saludable. *Se hace indispensable que el sistema de salud no centre su modelo sólo en la atención a una enfermedad, sino también en la promoción de la salud.* Aunque pueda parecer que estamos aislados, sobre todo en cuarentena, puede ser útil saber que cada uno de nosotros se enfrenta a la condición humana en su conjunto y, puesto que todos somos parte de la realidad de los demás, compartimos la responsabilidad de cada uno.

Negarse a actuar para evitar la propagación del virus nos hace responsables de empeorar la situación, no sólo para las personas sino también para nosotros mismos, porque el estar interconectados significa que nuestro bienestar también está vinculado, incluso aunque no estemos infectados la crisis sanitaria está afectando de diferentes maneras nuestras vidas y las de nuestros seres queridos, el trabajo, la conectividad, la salud física e, incluso, mental. Idealmente deberíamos ser capaces de actuar con responsabilidad personal sin que fuera preciso caer en medidas coercitivas.

Es importante revisar nuestra actitud hacia el cuidado de los otros, con el fin de no poner en peligro a personas vulnerables. Ahí se demuestra en qué medida una persona vive el mundo en común o, por el contrario, en el suyo propio. **Es un buen momento para revisar hasta qué punto conceptos como la solidaridad tienen un significado real en nuestras vidas.** El personal sanitario está respondiendo en un nivel y eso tiene que verse correspondido con una actitud responsable de parte de la población.

Finalmente, quisiera cerrar con el comentario de que no es posible que el aislamiento se lleve a cabo por todos los sectores de la población porque hay personas a las que se les dificulta, ya que deben salir a trabajar y atender algunos aspectos que son fundamentales para el desarrollo de sus vidas. Así, es importante no juzgar a los demás demasiado rápido. **En la medida de nuestras posibilidades socioeconómicas, los seres humanos debemos actuar no sólo en relación con nosotros mismos sino además reconocer el sentido de la responsabilidad hacia el otro.**

Moderador

Dentro de la pandemia ha aumentado tanto la generación de residuos peligrosos biológico infecciosos debido a la atención de pacientes, como la generación de residuos sólidos, como cubrebocas y contenedores de gel, por mencionar sólo algunos. Estos residuos generan impactos ambientales. ¿Qué estrategias y acciones se pueden implementar para disminuir los impactos ambientales y seguir brindando la salud médica necesaria para toda la población?

DR. JULIO FRENK MORA

Yo empezaría con el comentario que hizo usted, Dr. Santinelli, en la introducción, que me parece muy importante, y es que debemos percatarnos de que las pandemias no son un evento natural, no es una mala jugada de la madre naturaleza para afectar a los pobres humanos. Las pandemias son producto de las formas insostenibles, abusivas, en que los humanos nos estamos relacionando con nuestro planeta, porque todas estas pandemias que mencionó al principio el Dr. Santinelli empiezan como zoonosis, es decir, enfermedades de animales que brincan la barrera de las especies, pero ese salto se facilita cuando los humanos invadimos los hábitats de otras especies y nos exponemos a esa proximidad.

Cuando introducimos formas no sustentables en la producción de alimentos, por ejemplo, en la cría de aves de corral, de ahí proviene la influenza aviar; en la cría de cerdos, la influenza porcina, esto en condiciones inhumanas, antihigiénicas, de hacinamiento, de crueldad contra los propios animales que son parte de nuestro planeta. Finalmente, estos famosos mercados húmedos que hay en toda Asia, pero también los tenemos en México, en donde coexisten en espacios poco higiénicos animales vivos y muertos con seres humanos en condiciones de hacinamiento; esas condiciones no sostenibles son las que propician que estas zoonosis terminen afectando a los seres humanos. Y cuando además se establece la transmisión de humano a humano, podemos estar seguros de que vamos a tener una pandemia, sobre todo en este mundo tan interconectado.

Las pandemias han estado presentes desde el principio de la humanidad y además han acompañado la actividad económica, sobre todo el comercio internacional, pero lo que es diferente ahora es la escala de este tráfico microbiano que tenemos y la velocidad con la que un brote se disemina por el mundo. Mientras que en la plaga ateniense o la peste bubónica de la Edad Media pasaban años para que un brote en una parte del mundo llegara a otra parte, ahora en sólo tres meses tenemos una pandemia. Esto es lo que hace tan peligrosas estas formas de relación insostenibles, abusivas, del planeta y por eso tienen una causa común con el cambio climático. Son crisis diferentes, el cambio climático es una crisis de lenta evolución, una evolución letal para la cual no hay una vacuna. Las soluciones deberán basarse en la ciencia y ciertas tecnologías.

Las pandemias, por otra parte, son crisis mucho más rápidas. Gracias a los avances de las ciencias biomédicas podemos desarrollar tec-

nologías, como pruebas, tratamientos y, sobre todo, vacunas de manera mucho más acelerada. Pero la causa profunda de ambas crisis existenciales que amenazan la presencia continuada no solamente de otras especies sino de nuestra propia especie en el planeta es la misma.

Yo espero que la otra gran lección de esta pandemia es que no podemos seguir por el camino de estas formas de relación con la naturaleza, con las otras especies y con el planeta en general porque estamos enfrentando estas crisis existenciales, pandemias, cambio climático, con todas sus consecuencias, por ejemplo, en eventos meteorológicos extremos.

La pandemia debe ser un despertar por el hecho de que se haya extendido tan rápido y haber tenido efectos tan devastadores en la vida y en la muerte humanas, así como en la economía mundial; esta es la recesión más grande que ha experimentado el planeta en un siglo.

Yo espero que sea el gran llamado de atención para que suscribamos y practiquemos los Objetivos de Desarrollo Sustentable que ha propuesto la Organización de las Naciones Unidas, que todos los países y gobiernos del mundo suscribieron, pero que no estamos implementando de manera activa. Y eso incluye los temas que estaban en la pregunta ¿cómo crear un sistema de salud que en el propio manejo de sus productos y residuos no contribuya al daño ambiental? Porque empezamos una pandemia que se origina en esas prácticas sanitarias no sustentables, pero luego, para atender las consecuencias en la gente que se enferma, tenemos también un sistema que hace prácticas no sustentables y creamos un círculo vicioso. Debemos tener un sistema de salud que observe, en sus formas de procuración de materiales, de insumos para la atención y en su forma de disposición para los residuos que se generan, los más altos estándares, no solamente de sanidad sino también de sustentabilidad.

Moderador

Sin duda, Dr. Frenk. De hecho, el avance de las poblaciones hacia ecosistemas naturales nos expone a estos virus o bacterias zoonóticas que algunas quedan en los animales, como es la rabia de los mapaches, pero otras sí entran al cuerpo humano y entonces ahí tenemos este tema de zoonosis. Y esto mismo sucede en los procesos agropecuarios en los mercados húmedos. Destaco también la importancia de la transformación del sistema de salud que sea de bajo impacto para no generar estos círculos viciosos que abran nuevas posibilidades de transmisión y otro tipo de pandemias.

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

A partir de este punto, considero que la actual pandemia de COVID-19 está trastornando nuestras vidas y la economía mundial de un modo inimaginable hasta hace poco. Aunque todavía es difícil cuantificar las repercusiones globales, es seguro que se dejarán sentir durante las próximas décadas.

Es necesario proporcionar recursos seguros, fiables y asequibles para todos sin causar consecuencias medioambientales devastadoras; esto es quizás el mayor reto del siglo XXI. Pero la pandemia ha afectado significativamente la dinámica social y ha cambiado las prioridades, se espera una depresión económica que, combinada con la depredación del ambiente, la contaminación y la invasión de basura tóxica y plásticos, potencializará efectos devastadores en la humanidad.

Un ejemplo gráfico podría ser el siguiente: el plástico nos resulta indispensable, sobre todo para proteger nuestra salud, sin embargo, en todo el mundo nos hemos enfrentado a grandes retos para reducir los residuos de plástico y mantener nuestro actual sistema de vida. Ahora, mientras luchamos contra la pandemia de COVID-19, el uso de plásticos vuelve a aumentar. Si bien la pandemia es sólo temporal, la contaminación del plástico será duradera, por lo que si no tomamos medidas urgentes y adecuadas esta situación repercutirá negativamente en nuestra salud, en la fauna y en el entorno natural a largo plazo.

Pero ¿podemos proteger nuestra salud y al mismo tiempo minimizar el impacto negativo en nuestro entorno? La pandemia ha puesto de manifiesto uno de los eslabones más débiles que necesitamos ver: la entrada de los residuos en el medioambiente y su gestión. No se trata solamente de reducir estos residuos sino también de cómo los vamos a gestionar después. El espacio para la innovación ha recaído en los individuos y las empresas que intentan idear mejores formas de eliminar los residuos contaminantes, pero en este punto tendríamos que reflexionar con mayor profundidad. Esta situación es un grave problema en un país como México, que no posee los recursos necesarios para resolver una problemática como esta.

Por otro lado, nos hemos habituado a usar los enormes recursos que nos da la ciencia y el conocimiento, pero también para ponerlos al servicio de intereses particulares o de empresas globales. Los efectos han sido descomunales. En unas cuantas décadas hemos terminado con millones de hectáreas de bosques, de selvas; hemos contaminado ríos y mares; hemos devastado el reino animal y extinguido

una gran cantidad de especies que todavía existían en el siglo XX. La pregunta que surge necesariamente es: ¿Podremos formular un nuevo conocimiento que nos permita neutralizar el poder de la política y de los intereses económicos predominantes para lograr un equilibrio con la naturaleza? De alguna manera, esto va a regir nuestras políticas públicas. Los momentos difíciles y graves que vive la humanidad por la fractura intensa en su relación con la naturaleza requiere sin duda una intervención que cimiente desde los orígenes y fortalezca los fines de esta relación. En este sentido, la lucha contra los residuos plásticos necesita que los gobiernos, así como también las ONG, la industria, los investigadores y la población en general, trabajen juntos para formar un enfoque sinérgico frente a esta situación que busque tanto la sostenibilidad como una vida más sana. ¿Cómo unir esas dos partes? Creo que esto se logrará sólo si seguimos realizando medidas proactivas y nos comportamos de forma responsable por el bien del medioambiente y de nosotros mismos.

Moderador

Nuestra última pregunta plantea que tanto la crisis sanitaria como la ambiental son fenómenos globales, por lo que es necesaria la cooperación internacional. ¿Cuáles son los incentivos para generar acuerdos entre los países, las empresas y la sociedad en general que resulten en un frente común?

DR. JULIO FRENK MORA

La premisa de la pregunta es exactamente correcta. La pandemia es un problema global y los problemas globales sólo se pueden resolver con soluciones globales. Lo señalo porque me preocupa ver que alguno de estos mismos gobiernos populistas, que han tenido las peores respuestas, otra de las características que tienen es echarle la culpa a alguien más y así le están echando la culpa al resto del mundo. Entonces empieza a haber una tendencia al resurgimiento del discurso nacionalista, xenófobo, diciendo que es la gente de allá, como hemos visto en Estados Unidos, atacando a la gente de origen asiático como si fuera culpa de esas personas, o atacando a los organismos multilaterales como es la Organización Mundial de la Salud. Eso me

preocupa porque no nos vamos a salvar de las próximas pandemias encerrándonos en nosotros mismos, al contrario, lo que se requiere es la cooperación internacional.

De hecho, nosotros disponemos de un instrumento muy valioso que son las regulaciones sanitarias internacionales, que fueron revisadas en 2005 como consecuencia de las pandemias que ocurrieron a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Esa revisión indica los deberes de los gobiernos nacionales para lograr la cooperación. Lo que ha faltado son las herramientas necesarias para crear incentivos y sanciones a los países que no sigan las regulaciones sanitarias internacionales. Es como tener una ley muy buena, pero no hay instrumentos para aplicarla. Un poco lo que pasa en México con la impunidad, pero a una escala global. Aquí el problema es que cada vez que un gobierno viola esas disposiciones pone en riesgo a todos los demás. Lo vimos ahora con esta pandemia: el gobierno chino dio la notificación oficial del coronavirus con un mes de retraso, y eso es verdaderamente reprochable. Esto lo comparo con la forma responsable en que el gobierno mexicano, en la última gran pandemia de AH1N1 en 2009, dio el aviso rápidamente. Los primeros casos fueron en México y Texas. Avisó de inmediato y pagó un precio en términos de que se suspendieron actividades económicas, se cancelaron viajes, etcétera. Pero México se portó como un gobierno responsable, asumió ese costo y gracias a eso tal pandemia no ocasionó daños que hubiesen sido muchísimo más graves. En síntesis, todos los gobiernos del mundo deben ajustarse a las regulaciones sanitarias internacionales. Entonces justamente lo que ahora debe atenderse es ¿cómo le hacemos para que haya sanciones e incentivos? El director general de la Organización Mundial de la Salud, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, una persona extraordinaria que ha sufrido ataques injustos, ha propuesto, junto con los jefes de Estado de muchos países, la creación de un tratado internacional de seguridad global en materia de salud. Creo que eso es exactamente lo que necesitamos. Un nuevo tratado que reitere las obligaciones de los Estados y establezca los mecanismos para incentivar y sancionar. ¿Qué tipo de incentivos hay que tener? Primero, hay que crear una especie de seguro para que los países que sí reportan, como lo hizo México en 2009, no carguen con todas las consecuencias financieras. Hay que incentivar la transparencia epidemiológica, es decir, que los países se comporten de manera responsable y reporten brotes que tienen el potencial de volverse pandemias antes de que lo sean. Eso es un mecanismo de seguro que podría administrar el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional y que, creo, nos daría esa solución.

Segundo, hay que tener una fuerza de respuesta permanente. Así como tenemos ejércitos que rápidamente intervienen en conflictos, en este caso hay que contar con un ejército de epidemiólogos que se puedan movilizar a cualquier lugar del mundo, sobre todo en países que no tienen buenas capacidades en materia de vigilancia epidemiológica, para que en cuanto surja un brote seamos capaces de nulificarlo.

Tercero, debemos contar con las plataformas tecnológicas para que cuando se secuencie el genoma de un virus nuevo, rápidamente estemos haciendo las pruebas, los medicamentos y las vacunas. Esta vez se desarrollaron vacunas a una velocidad récord, pero aun así fue demasiado tiempo para un virus que está ocasionando los estragos que vemos. La próxima vez debemos tener ya listas las plataformas para que, en el momento en que secuencia el genoma, rápidamente podamos elaborar las nuevas vacunas, las que usan el RNA mensajero, como las de Pfizer y Moderna.

Y, finalmente, hay que promover este tratado. Espero que el gobierno mexicano, la cancillería mexicana, que tiene funcionarios y diplomáticos de primer nivel, nuevamente encabecen un esfuerzo mundial para que se suscriba un tratado internacional que establezca claramente las responsabilidades, los incentivos y las sanciones a los países que pongan en riesgo la seguridad del resto del mundo. Creo que ese va a ser un ingrediente central y creo que la visibilidad de esta emergencia es tal que se presenta el ambiente necesario como para que los países del mundo actúen responsablemente y eviten la siguiente pandemia.

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

Considero que esta pandemia ha puesto sobre la mesa el fenómeno real de la interdependencia; todos dependemos de todos, tanto en un sentido negativo como positivo. En un sentido negativo, porque en un mundo globalizado e interconectado la posibilidad de contagio es muy alta, pero también se ha resaltado para bien —y esto parece lo más importante— la conciencia de ser interdependientes, la conciencia de que todos somos responsables de todos. Tal como lo menciona Michael Sandel, la pandemia fomenta vínculos solidarios porque pone de manifiesto nuestra dependencia mutua y nuestra vulnerabilidad, fomenta que los políticos, los famosos y aquellos que se dedican a las relaciones públicas proclamen el eslogan de que “todos vamos en el mismo barco”. Sólo que este eslogan fraternal, aunque en principio

resulte motivador, en estos momentos suena hueco, ya que, por lo menos en México, nos recuerda lo divididos que estamos en realidad.

La pandemia en nuestro país ha llegado en un momento de gran desigualdad y de rencor partidista, las décadas precedentes han abierto una profunda división entre ganadores y perdedores. Los años de esta globalización han prodigado generosas gratificaciones a los que están en lo más alto, mientras que han dejado a la mayor parte de los trabajadores con salarios estancados y de menor estima social. La pandemia ha puesto de manifiesto hasta qué punto cuatro décadas de desigualdad creciente han deteriorado los lazos sociales. Ojalá que también logre poner de relieve nuestra dependencia mutua, que en lugar de buscar divisiones ahora nos encamine hacia una política del bien común. En concordancia con lo que afirma Yuval Noah Harari, la crisis global nos obliga a tomar decisiones importantes y a hacerlo rápidamente. Tenemos varias opciones. La primera sería enfrentar la crisis a través de un aislamiento nacionalista o enfrentarla a través de la cooperación y solidaridad internacionales. Por otro lado, cada país puede tomar las siguientes decisiones: superar esta crisis sanitaria mediante un control y vigilancia totalitarios y centralizados, o bien mediante la solidaridad social y el empoderamiento de los ciudadanos. En los últimos años los gobiernos que navegan sobre la ola del nacionalismo —y también podríamos decir del populismo— han dividido a las sociedades en dos campos hostiles y han elevado el odio hacia los extranjeros y las naciones foráneas. Sin embargo, es mucho más racional fortalecer la cooperación global, fomentar el intercambio de conocimientos y promover la distribución justa de recursos humanos y materiales entre todos los países afectados por la enfermedad. Es interesante también el tema de cómo algunos países tienen mayor posibilidad de acceso a las vacunas y cómo en otros esto es de manera insuficiente. Sólo queda como horizonte una estrategia de carácter global por el impacto positivo que puede tener en el futuro de la humanidad. Ahora bien, para poder lograr esto, creo que es necesario establecer los siguientes elementos: un verdadero espíritu de solidaridad global hacia una ética del bien común, fortalecer la legitimidad de las políticas estatales interconectadas. En este punto es fundamental la reunión de líderes políticos mundiales desde una perspectiva equilibrada, con una capacidad de valorar y de respetar el saber de los otros y así poder orientar su acción. Creo que eso nos podría ayudar para poder tener un frente hacia el bien común.

Moderador

Ahora pasaremos a algunas preguntas que nos ha formulado nuestro público. Jesús del Río pregunta al Dr. Frenk: Al ritmo en el que se está realizando la vacunación en México, ¿qué consecuencias tendrá sobre la tasa de mortalidad y el regreso a una normalidad laboral y económica?

DR. JULIO FRENK MORA

El ritmo es demasiado bajo. Deberíamos de multiplicar al menos por cinco la velocidad, incrementar el número de gente que se está vacunando al día para tener una esperanza de realmente poder contener esto. *Estamos en una carrera entre las vacunas y las variantes, porque cada vez que se transmite el virus está en la naturaleza de esa reproducción que haya mutaciones. Y hay una predicción selectiva para que las mutaciones que se transmiten más fácilmente sean las que prevalezcan; es la evolución natural del virus volverse más contagioso conforme va avanzando la inmunidad.* Entonces, cada retraso que tenemos en la vacunación no solamente con la variante inicial sino con las nuevas variantes que pueden ser más peligrosas, incluyendo algunas que podrían ser resistentes a la vacuna, ese riesgo aumenta. Las vacunas actuales son muy seguras, muy eficaces. Así que rápidamente debemos desplegar estas vacunas. Insisto en que deberíamos estar aspirando a vacunar a dos millones de personas diariamente, y no estamos ni remotamente en ese nivel. Mientras más nos tardemos más gente va a enfermar, más gente va a morir, más riesgo vamos a tener de que aparezca una variante más contagiosa o más letal. Entonces, no hay tiempo que perder. El gobierno debería hacer una pausa en todas las otras cosas, como el Tren Maya; la prioridad número uno de este país debe ser vacunar a todos, como lo está haciendo el nuevo presidente de Estados Unidos. En México esa debería ser la prioridad. Gracias a la ciencia tenemos una herramienta eficaz y segura, hay que aplicarla a toda la velocidad y sin politizar, sin usos partidistas o electorales, porque entonces desperdiciamos todos los esfuerzos de salud pública.

Moderador

Carlos Lepe pregunta: He leído que el acceso a las vacunas ha tenido una relación directa con el financiamiento que los países han ofrecido a la investigación. ¿Cómo pensar la distribución mundial de vacunas?

DR. JULIO FRENK MORA

Es cierto, los países que invierten en ciencia desarrollan vacunas. Es una triste ironía que ahora el gobierno de México está planteando esta vacuna. Celebro que lo estén haciendo, pero antes de eso estuvimos años atacando a la comunidad científica, recortando los presupuestos, introduciendo un oscurantismo en el Conacyt, hablando de tonterías como “ciencia neoliberal”. Bueno, yo no sé si estas vacunas son “neoliberales”, pero el hecho es que eso es lo que nos va a permitir salir adelante.

Y la otra parte de la pregunta es absolutamente cierto, necesitamos tener un mecanismo de distribución equitativa. Este es otro ejemplo, a nivel global, donde ningún país va a estar seguro si no están todos los países seguros. En un mundo interconectado, Estados Unidos puede acabar de vacunar a toda su población para el verano, pero si el resto del mundo está rezagado, la propia población de Estados Unidos está en riesgo porque estamos viendo el surgimiento de nuevas variantes. *Entonces, aquí hay un tema de solidaridad de retomar los derechos humanos universales como un tema del propio interés de cada país para que todos los demás países tengan acceso a las vacunas.* Se ha creado este mecanismo mundial Covax para financiar el acceso, hay que poner muchísimo más dinero ahí y concentrarnos en vacunar a todo mundo en el próximo año para ya derrotar esta pandemia. Esa debería ser la prioridad número uno de la humanidad en este momento.

Moderador

Francisco Javier pregunta: ¿Se podría considerar que estamos ante un genocidio por las decisiones que tienen los gobiernos?

DR. JULIO FRENK MORA

No, yo no usaría esa palabra. El genocidio es un crimen contra la humanidad muy claramente definido como un exterminio deliberado contra una población particular por alguna característica étnica, religiosa o de cualquier otro tipo. Mi familia paterna fue víctima del genocidio nazi, por eso llegaron a México, por eso queremos tanto México porque les salvó la vida a mis abuelos e hizo posible nuestra vida. Lo que sí tenemos es un caso de negligencia muy grande. Acabo de hacer un informe que menciona que si en México se hubiesen seguido las recomendaciones de los expertos de la Organización Mundial de la Salud hubiéramos tenido 190,000 muertes menos que las que tenemos ahora. Creo que si en una democracia los gobiernos están obligados a rendir cuentas y a ser responsables de sus decisiones, entonces sí hay un caso de negligencia en el ejercicio de la autoridad por no haber seguido esas recomendaciones, ya que tenemos más muertos de lo debería haber. Sí me parece que ha habido discriminación contra médicos y enfermeras que están dando un servicio a la sociedad simplemente porque trabajan en una entidad privada, a lo mejor atendiendo a la misma gente del pueblo. Eso es un discurso que no deberíamos estar usando en medio de una pandemia, es un discurso que divide, que degrada la calidad de la vida cívica en nuestro país.

Moderador

Pregunta para la Dra. Flores: ¿Cómo podemos, desde este encierro que incita a la individualidad, invitar a nuestros alumnos a la interdependencia de la que usted habla?

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

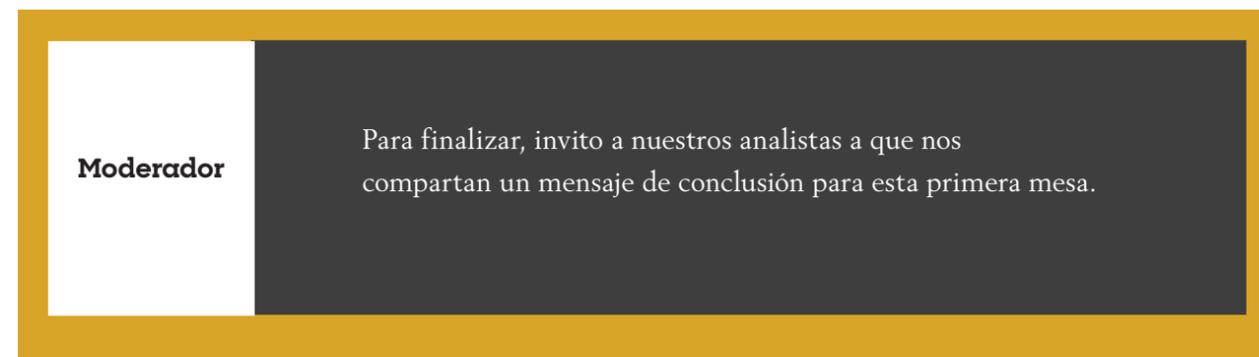
No podemos negar que aunque no tengamos un contacto directamente presencial con los alumnos, si tenemos estas relaciones a través de un contacto por lo menos de forma virtual. *Me he dado cuenta de que es diferente el simplemente conectarse en un momento a ciertas sesiones con los alumnos a verdaderamente estar en esta comunicación recíproca*, en estar en este contacto con los seres humanos y no solamente preocuparnos por una cuestión meramente de calificaciones. Como profesores estamos a veces muy enfocados en que los alumnos cumplan los temarios, logren ciertos objetivos y pocas veces nos preocupamos por preguntarles cómo están ellos, cómo se están sintiendo en este proceso de adaptación hacia las clases en línea. *Creo que esto nos puede permitir tener una visión de mayor fraternidad o de relaciones más humanas, independientemente de que una pantalla esté frente a nosotros; pasar de lo meramente académico hacia unas relaciones mucho más humanas, y eso también puede suceder en el ámbito laboral.*

Moderador

Otra pregunta para la Dra. Flores: ¿Cuáles son los retos éticos que como sociedad enfrentaremos y qué papel tendrá la Universidad en este escenario?

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

El papel de la Universidad en despertar el sentido crítico me parece muy importante. El hecho de que estemos viviendo esta pandemia bajo estas condiciones nos permite reflexionar. Precisamente este webinar es una expresión muy clara de cuál es el papel de la Universidad en este deber ético que vamos a tener en un futuro. Otro de los puntos importantes es el tema de la justicia, hacer justicia para todas estas personas vulnerables que han sido olvidadas. Es necesario ver la historia a contrapelo, rescatar aquellas voces que han sido calladas. Creo que la pandemia ha puesto de manifiesto la influencia de visiones ideológicas desde una perspectiva negativa, una biopolítica que trata de influenciar y dominar a todas las personas en el mundo. Por esa razón el tema de la justicia social me parece fundamental y la Universidad debe despertar el espíritu crítico en cada uno de sus alumnos, que manifieste este sentido de reflexionar por la verdad y el bienestar de la humanidad.



DR. JULIO FRENK MORA

Sin duda, esta pandemia ha sido la crisis sanitaria más importante del último siglo y ha generado una crisis económica monumental. Ha puesto de manifiesto esas corrientes de desigualdad social preexistentes, pero las ha magnificado, y esto ha formado parte de una crisis ambiental sin precedentes. Estamos en una encrucijada en la historia de la humanidad. Creo que a todas las víctimas de esta pandemia, a los millones que han fallecido, a los millones que la han padecido y que tendrán algunos de ellos secuelas, a los que han perdido su empleo, a los que han perdido su salud mental y estabilidad, a todas las personas que han sufrido tanto, les debemos la obligación de aprender las lecciones y evitar repetir los errores cometidos. Es una obligación moral

con las siguientes generaciones y con la generación que padeció tanto esta pandemia. Creo que tenemos este imperativo de aprender las lecciones que hemos discutido en este seminario. Y hay que tenerlas como nuestra guía para la acción, no podemos regresar a la vieja normalidad, ni siquiera diría a una nueva normalidad. Tenemos que proponernos una mejor normalidad, no regresar a lo que había antes sino usar esta experiencia tan traumática para construir un mundo mejor.

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

Creo que la pandemia ha puesto en relieve que somos frágiles y vulnerables. Ante esto podemos afirmar que somos interdependientes, que debemos ayudarnos los unos a los otros. Quisiera cerrar con esta idea. La pandemia nos puede hacer demasiado obedientes y convertirnos en ciudadanos que simplemente estamos asumiendo lo que el gobierno o ciertos políticos o personas con poder nos están diciendo qué hacer y cómo hacerlo. Por eso cobra relevancia continuar con un sentido crítico que permita al hombre ser un sujeto autónomo y, al mismo tiempo, corresponsable.

**CRISIS
SOCIOECONÓMICA
Y POLÍTICA**

Ponentes:

Mtro. José Francisco Javier Landero Gutiérrez

Mtra. Maribel Rodríguez

Mtra. Valeria Moy

Moderador:

Mtro. Alfredo Nava Govea

Director de la Facultad de Economía y Negocios,

Universidad Anáhuac México



En esta mesa vamos a continuar con la reflexión, a un año del inicio de esta pandemia, en relación con emprender una nueva vía para enfrentar la crisis socioeconómica y política.

Vamos a hablar sobre turismo, sobre el entorno económico y la recuperación, sobre competitividad, sobre temas educativos y políticos. En el último año, por lo menos en noviembre del 2018, parecía que en México íbamos con algunos atrasos y algunos efectos económicos, por lo que ya se veía venir la desaceleración económica. Pero, por otro lado, parecía que las cosas a nivel mundial marchaban bastante bien. De repente aparece una pequeña noticia en Wuhan, China, que parecía insignificante como muchas otras noticias que hemos oído acerca de pandemias. En abril, hace justamente un año, nos encontrábamos prácticamente en lo que en Estados Unidos llamaron el *break lockdown* y aquí, esos primeros meses de abril, mayo y junio sí fueron un encierro muy particular, muy fuerte, que enseguida tuvo implicaciones importantes en la economía y en lo social y político.

El documento del Papa Francisco, que mencionó el rector en la primera conferencia, dirigido a los miembros del cuerpo diplo-

mático en febrero, hace mención sobre una crisis por lo menos en lo político, una crisis muy clara, una crisis que muestra que la sociedad está cada vez más enconada, cada vez hay menos diálogo, y la democracia se ve en riesgo. En muchos países —y América Latina no es la excepción— vemos sociedades enojadas unas con otras, en Estados Unidos y España, por ejemplo, así como en muchas partes de Europa. **Podemos observar una crisis política importante que, además, justo la pandemia ha venido a exacerbar con efectos en la migración, el terrorismo y otros temas internacionales.**

En lo económico vimos una situación similar, es decir, el frenar la economía al encerrar a gran parte de la población tuvo de inmediato efectos grandísimos, sobre todo en el sector informal y en empresas más pequeñas, así como en ciertos sectores, particularmente en el sector turismo.

Sin más, me gustaría justo hacerles un primer planteamiento muy sencillo: platiquemos acerca de cada uno de los sectores que ustedes representan. ¿Qué ha pasado en el último año? Empecemos con la maestra Mariabel Rodríguez. ¿Qué ha pasado en turismo?



MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

¿Qué ha pasado en los últimos 12 meses? Pues desafortunadamente ha llegado una pandemia. Como todos sabemos, hemos vivido la crisis más grande que hemos conocido quienes estamos vivos. Teniendo en cuenta alguna que otra guerra, esta ha sido una crisis global, es la primera vez que es global y que todos hemos resultado igual de afectados. En viajes y turismo hemos perdido casi 175 millones de empleos. Gracias a que muchos países han podido ayudar de manera positiva con los ERTE (expedientes de regulación de empleo temporal), los forlos y algunos estímulos, el sector privado ha podido hacer frente a esta situación, pero desde luego ha sido un año complicado.

¿Qué hemos hecho en el sector turismo desde que empezó la pandemia? Empezamos por generar protocolos sanitarios que sabíamos que iban a ser fundamentales para restablecer los viajes, considerando que de aquí en adelante, las crisis van a ser constantes. Como vivimos en un mundo global, era muy importante generar estos protocolos que ayudaran a la recuperación y que también generasen confianza. Y una vez que comencemos la movilidad, seguramente añadiremos el componente de seguridad, como lo hicimos después del 11-S en Estados Unidos.

El PIB turístico ha caído un 40%, el gasto por visitante ha bajado un 70%. En el caso de México la contribución del PIB ha caído un 48%. Todo el mundo sabe lo importante que es el turismo y cómo esto repercute en la sociedad. Nosotros medimos el impacto directo, indirecto e inducido, que es el gasto turístico empleado en turismo, así como el impacto social,

porque este sector da de comer a muchas familias, brinda seguridad, estabilidad, emplea a muchísimas personas de empresas grandes, medianas y pequeñas. También ha afectado mucho a las minorías, a las mujeres, y hemos notado mucho la desigualdad que ha generado. En síntesis, este año ha sido terrible para nuestro sector.

La esperanza es que ya se ve la luz al final del túnel, aunque todavía estamos en un momento delicado. **Lo que debemos hacer es aprender a convivir con esta situación, pero con protocolos implementados.** Además, la aceleración de la vacuna nos va a ayudar a volver a la siguiente normalidad. Hay países como Estados Unidos, el Reino Unido, Israel, Chile que avanzan rápidamente en sus procesos de vacunación, y estoy segura de que en Europa sucederá lo mismo en los próximos meses. Esto ayudará mucho a la recuperación de nuestro sector, porque la gente aún quiere viajar.

Moderador

Valeria, desde el ángulo de la competitividad y la economía, ¿qué ha sucedido?



MTRA. VALERIA MOY

Por supuesto, 2020 fue un año caótico, tremendo, para casi todo el mundo, con unas caídas en la producción enormes. **Creo que hay una enorme lección que tendríamos que estar aprendiendo —aunque no**

sé si en verdad lo estamos haciendo— que se relaciona con ¿cómo son nuestros modelos de consumo? ¿Es sostenible o no lo que estamos haciendo? ¿Es sostenible la forma en que consumimos? Al escuchar a Maribel, me pregunto: ¿es sostenible la forma en la que viajamos y en la que consumimos cuando viajamos? Creo que cuando uno está en sus rutinas diarias, tienes pocos espacios para sentarte y pensar. Si algo nos dio esta pandemia es un espacio para sentarnos y pensar; reflexionar si lo que estamos haciendo lo estamos haciendo bien. Asimismo, observar la forma en la que los gobiernos decidieron apoyar o, en unos casos, no apoyar también muestra lo que se desea reconstruir, es decir, cómo se desea volver a armar las economías. Y esta parte me parece muy interesante.

Quisiera hablar un poco de lo que corresponde a México. Cuando uno decide no hacer nada eso es una decisión —no tomar una decisión es una decisión—, entonces, cuando se decide en México no apoyar al sector productivo es una decisión que determinará cómo se levantará o reconstruirá ese sector. Esa decisión de no ayudar, que se dio al inicio de la pandemia con la justificación —o más bien pretexto— de que no hay recursos, está basada en una falsedad. Claro que hay recursos, por supuesto que no tenemos una infinidad de recursos, pero desde luego se pudo haber hecho más. Pero la decisión fue clara: no vamos a ayudar. Una decisión que bien puede ser un ejemplo de libro de texto de política neoliberal llevada al extremo, deja que quiebren los que quiebren y pues a ver cómo se recuperan los que se recuperan. Es como la extrema derecha de la extrema derecha. Ningún país hizo lo que estamos haciendo en México. Bueno ya vimos que de 85 países analizados, México está más o menos al mismo nivel que Uganda, Vietnam y Guinea. Pero me queda claro que no somos Uganda ni Vietnam, por lo que si tuvimos oportunidad de haber hecho algo más. En fin, la decisión que se tomó, incidirá en lo que viene a futuro.

De entrada, el año pasado en nuestro país se generaron alrededor de 10 millones de personas adicionales en situación de pobreza; la mitad de todos los pobres que se generan en América Latina están en México. Desde hace muchos años nos preocupaba el tema de la pobreza porque simplemente no logramos ver cambios sustanciales, pues ese número se incrementó en 10 millones de personas más. Voy a hacer una cosa horrible que nunca pensé hacer, que es citar a Stalin. Él decía que una muerte es una historia, pero que millones de muertes son una estadística. Cuando hablamos de una persona que acaba en pobreza le podemos poner un nombre, contar su historia, podemos ver la historia de una madre de familia que ahora no tiene trabajo y

que vive una nueva dificultad cuidando a sus hijos y tratando de llevar el alimento. Pero cuando hablamos de 10 millones de personas estamos corriendo el gravísimo riesgo de que sólo se vuelva una estadística, como si no estuviéramos hablando de vidas, historias, familias, niños, muertes... Y me parece tremendo porque México ya traía un problema de pobreza, y ese problema no hizo más que incrementarse de forma impresionante por una decisión clara y contundente de no ayudar.

Otro de los problemas que traía el país es la desigualdad, que no es lo mismo que el tema de pobreza. Si bien hay desigualdades de diferente tipo, la desigualdad que me preocupa enormemente es la desigualdad de oportunidades, que me parece brutal porque impide a las personas desarrollar su potencial. Con la decisión clara del gobierno de no apoyar vimos que esa desigualdad va a incrementarse. Los deciles de población de mayores ingresos han logrado resolver los problemas desde la perspectiva sanitaria, de accesos a servicios médicos, de acceso a educación, mientras que los deciles de menores ingresos se han quedado en el más absoluto desamparo. Entonces, nos preocupaba la pobreza. ¿Qué pasó el año pasado? Pues la hicimos más grande. Nos preocupaba la desigualdad. ¿Qué hicimos el año pasado? La hicimos aún más grande. Así, esa decisión que se tomó de no apoyar está incidiendo en dos de las variables más dolorosas que tiene el país: la pobreza y la desigualdad.

Moderador

Francisco, desde el ámbito político, social, educativo, ¿qué nos puedes manifestar? ¿Qué ha pasado en los últimos 12 meses?



MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Quiero empezar citando las palabras del Papa Francisco en este documento dirigido al cuerpo diplomático. **El Papa dice que el virus nos ha puesto en crisis mostrándonos el rostro de un mundo enfermo, y no sólo se refiere a la enfermedad física sino también a la enfermedad en el medio ambiente, en los procesos económicos y políticos, pero, aún más, dice él, enfermedad en las relaciones humanas.** Esta pandemia ha evidenciado los riesgos y las consecuencias de un modo de vida dominado por el egoísmo y la cultura del descarte; este descarte que es lo que mencionaba Valeria: la desigualdad, la justificación de la persona y el individualismo. El Papa Francisco nos plantea una alternativa: continuar por este camino que hemos seguido hasta ahora o emprender una nueva vía. La pandemia nos ha demostrado, en efecto, que nadie es una isla y que, evocando una famosa expresión del poeta inglés John Donne, “la muerte de cualquier hombre me disminuye porque me encuentro unido a toda la humanidad”. Somos personas que vivimos en un mundo común y todo lo que le suceda al otro nos debería también afectar a nosotros.

Esto que nos menciona el Papa lo vemos reflejado en esos indicadores, en el tema de la pobreza con casi 9 millones más de pobres en México, que la cifra ya se elevó a un total de 61 a 70 millones de personas. En el deterioro de la economía, que el año pasado tuvo una caída del 8.5% del PIB, y los pronósticos para este año auguran que habrá una recuperación del 4% y en el 2022 incluso menor, lo cual

nos llevará tal vez a una recuperación hasta el 2024. Entonces, en el mejor de los casos, todavía faltarán tres años para una recuperación económica. Y qué decir del empleo: el coronavirus ha disminuido a la población económicamente activa en 2.8 millones de personas y, sobre todo, ha llevado a muchísimas al subempleo, con menores salarios, sin prestaciones y en la informalidad.

En cuanto a otros temas, por ejemplo, el educativo, el cierre de las escuelas ha sido dramático en el bajo aprendizaje. El hecho de que el gobierno canceló las evaluaciones tanto de maestros como de alumnos ha impedido que conozcamos con datos reales cómo va el aprendizaje. Sin embargo, es muy lógico y sencillo poder deducir que los estudiantes han bajado totalmente su aprendizaje en conocimientos y habilidades. **Y qué decir de las habilidades socioemocionales, los problemas socioemocionales que han dejado en los alumnos y que han evitado que desarrollen su potencial.** Por ejemplo, en las universidades se les ha tenido que alejar de las prácticas de campo, del servicio social, de los trabajos en equipo o de la investigación. Y esto, como decía Valeria, es parte de la desigualdad que se ve profundizada hacia los sectores con menores recursos por la falta de internet. Adicionalmente, todas estas situaciones socioemocionales también han llevado a la profundización de la violencia de género o a la violencia intrafamiliar. El hecho de no tener movilidad ha provocado un mayor sedentarismo y una mayor obesidad por una mala alimentación como consecuencia de no contar con los recursos suficientes para nutrirse adecuadamente. Al final, todo eso redundará en el drama mayor, que han sido las más de 210,000 muertes en nuestro país y profundizadas tanto en los sectores de menores recursos como, por supuesto, en sectores como el médico. México es el país con mayor número de muertes de médicos en el mundo.

Pero eso no es lo más grave. Como lo menciona el Papa Francisco, lo más grave en esta crisis es la contraposición política y la dificultad de encontrar soluciones comunes. La polarización social es terrible porque crea desconfianza, ahonda desigualdades y reduce la cooperación y la solidaridad. Esta polarización también conduce a algo grave que está sucediendo en nuestro país: el autoritarismo, un acecho a la democracia, que está claramente definido por esa frase célebre, pero lamentable, del presidente de “Esta crisis me cayó como anillo al dedo”. Esas palabras muestran la utilización de una crisis para fomentar el poder y el autoritarismo.

Y, finalmente, yo diría que veo seis i, que se remarcan mucho en el aspecto político y también en el social, porque esto no solamente es

para el gobierno sino también para la sociedad: la *i* de la indiferencia, la *i* de la intolerancia, la *i* de la inacción, la *i* de la ideologización, la *i* de la ignorancia, y la *i* de la incongruencia. Eso es lo que está permeando lamentablemente nuestro país y que ha sido profundizado en esta pandemia.

Moderador

Ahora quisiera plantearles: ¿Cómo ven la recuperación? ¿Qué va a pasar en el corto plazo?

MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

Hay una enorme descoordinación internacional que nos demuestra que todos lo hemos hecho igual de mal. Sin embargo, hay que aprender de los errores, no hay que fustigarse con lo malo que se haya hecho, hay que avanzar.

Hemos identificado que lo importante es hacer visible lo invisible, pasar a lo tangible, no culpar ni demonizar a países. Así que, para empezar, a nivel global debemos identificar a las personas que están contagiadas del coronavirus mediante protocolos, con medidas, con la digitalización de cara, para prohibirles los viajes y asegurarnos de que no contaminen. Eso es muy importante. Cada país tiene su política, en el caso de México, el país no ha cerrado sus fronteras. El hecho de cerrar puede hacer pensar que la pandemia ha llegado y ha sido muy virulenta. Obviamente hay países que tienen un sistema social implementado que permite apoyo al desempleo, mientras que otros países no pueden hacer esto porque no tienen esa estructura. Sin embargo, nos gustaría identificar con objetividad a todas las personas que deseen viajar para hacer visible lo invisible.

Otro punto es eliminar las cuarentenas y el cierre de fronteras. No aporta nada el que yo viaje de México a Inglaterra y en este destino deba permanecer cinco días en un hotel o diez días en mi casa si soy una persona vacunada, una persona inmune o si mi test resultó negativo. Si tengo esas tres cosas, bien, puedo movilizarme. Hay que restablecer la movilidad porque hemos llegado a un punto en el que si no lo hacemos ya, habrá hambre, problemas severos, desaparecerán

empresas si no les apoyamos... Es necesaria la colaboración internacional para decidir implementar protocolos de sanidad e higiene y, por supuesto, seguir reforzándolos, incluyendo la obligatoriedad del uso de la mascarilla, que es fundamental, como también lo son las pruebas de diagnóstico asequibles, el apoyo de la tecnología con el uso del *digital pass*, que se va a implementar en Europa. Esto se podría usar en cualquier región. Sería muy útil para poder garantizar la movilidad con seguridad. Obviamente se requiere el apoyo por parte del gobierno al sector privado, pues son los empleadores y de ello depende el impacto social en la economía. Nosotros, como los coordinadores del sector privado global, estamos obligados a comentarlo, decirlo y constatarlo. Si no es así, no habrá sector privado que aguante.

Moderador

Valeria, ¿cómo ves el escenario en el corto plazo?, ¿ya tocamos fondo y empezamos la recuperación?

MTRO. VALERIA MOY

Lo difícil de la recuperación es que sucede como en las montañas rusas: no te das cuenta de que ya tocaste fondo hasta que vas saliendo; no te puedes enterar hasta que lo ves en el pasado; lo mismo cuando empiezas a subir, no te das cuenta hasta que ya pasaron algunos meses, en el caso económico, seis meses, por lo menos. **Creo que en México ya empezó algo de recuperación, porque ya no estamos en esos tres meses al principio de la pandemia en los que vivimos los cambios más importantes, con la disminución de la población económicamente activa de 2.8 millones de personas.** En un principio fueron 12 millones de personas en un solo mes, nunca se había visto eso en la historia de México, por lo menos desde que tenemos información. Por supuesto que ya empezó la recuperación, ahora la cuestión es que se dejó pasar una oportunidad al no aprovechar una crisis. Sé que es difícil ver una crisis de la magnitud de la que tuvimos como una oportunidad, pero todas las crisis son oportunidades, y **esta crisis nos debería haber abierto los ojos a muchas cosas que no estábamos haciendo bien, muy relacionadas con temas de salud y educación, por ejemplo.**

Todos sabemos que, en la mayoría de los países, la expectativa de vida cada día avanza más, pero no necesariamente es con una vida más sana. La gente vive más años, pero los viven con enfermedades más duraderas y muy caras de tratar. En el caso de México, creo que el mejor ejemplo es la diabetes. A pesar de que ya sabíamos esto, ¿qué hicimos? No preparamos nuestra infraestructura de salud ni de seguridad social, no nos preparamos para que las personas que van a vivir con diabetes puedan pagar sus tratamientos o que el Estado pueda pagar esa enfermedad... Todos sabíamos esta historia de la diabetes y hacia dónde íbamos y no hicimos nada. Y entonces, claro, llega este virus, que, ya sabemos, tiene un efecto mayor en personas con diabetes. Así que no nos extrañe que México haya sido uno de los países más golpeados. Pero lo que a mí me preocupa es qué hicimos con la información que teníamos. La información no sirve de nada si no le damos uso.

Creo que todavía no hemos dimensionado la forma en la que la tecnología nos está cambiando la forma de ser, actuar, interactuar, enseñar y aprender. Creo que todavía no lo estamos viendo porque estamos en medio de eso. Quizá con los años podremos tener una mejor perspectiva. Lo que a mí me gusta de este momento es que estamos viendo las posibilidades, se nos abre la puerta a una amplísima gama de posibilidades, parece que es un poco el símil de la Revolución Industrial, con los problemas de esa revolución. Hoy vivimos, por ejemplo, los “beneficios” —pongo comillas— de la Revolución Industrial, todos tenemos acceso a bienes y servicios que antes de esta revolución hubieran sido impensables. Hoy cualquier persona vive en mejores condiciones de las que vivía un noble en el siglo XVIII o XIX; pensemos simplemente en que hoy tenemos acceso a un dentista y a drenaje, ya con eso cambia la vida de todos. Sin embargo, los años en los que se generó la Revolución Industrial estuvieron llenos de complejidades, con problemas enormes de contaminación, enfermedades nuevas que no se sabía cómo tratar, todo esto como resultado de una aglomeración de personas en las ciudades. Era una época de cambio y, claro, los cambios generan que todo se mueva.

Creo que estamos en una época similar, en la que algunas personas ven a la tecnología con susto. Pero creo también que, al final del día, lo que estamos viendo nos brinda una enorme oportunidad de mejorar las cosas. Toda la información que tenemos nos brinda esa oportunidad. Nunca habíamos visto el desarrollo de las vacunas a la velocidad con las que se produjeron como lo vimos ahora. Las vacunas de Pfizer y Moderna, desarrolladas con ARN mensajero, nos abren la

puerta a un tratamiento de enfermedades infinito... Creo que vienen cosas que pueden ser muy positivas, pero eso no significa que vaya a estar exento de costos y problemas de salud, económicos, sociales. Ojalá tuviéramos la capacidad de darnos cuenta hoy en día cómo nos está afectando esto. Todo mundo habla de las virtudes del aprendizaje en línea, pero, de verdad, yo lo veo con mis hijos, que no están aprendiendo nada. Entonces, ¿cuál es la virtud de que estén sentados frente a una computadora? Veo niños que ya presentan distrofias musculares por no moverse... En definitiva, creo que debemos evaluar el cambio que estamos viviendo con todos los pros que pueden venir y evaluar los costos para poderlos resolver; no para asumirlos con un lamento, sino para ver cómo resolvemos los problemas que va a traer ese cambio tecnológico con el beneficio de la información que nos proporciona la historia. Ojalá que podamos ser capaces de aprovechar toda la información que tenemos para lograr una evolución más ordenada de la economía y de las sociedades en general.

Moderador

Francisco, ¿cómo visualizas esta recuperación?

MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Una recuperación a corto plazo es complicada, pero por supuesto hay cosas que se pueden hacer. En primer lugar, desde el punto de vista político, tenemos una gran oportunidad este 6 de junio. La mejor vacuna empieza con P, pero no es “Patria”; la vacuna se llama participación, participación política, participación social. Debemos ejercer nuestro voto, premiar o castigar a quienes creemos que han hecho bien o mal su trabajo. En segundo lugar, contagiar a otros de ese espíritu democrático e invitarlos también a votar, esa es otra forma en la que podemos tener también una recuperación y un ejercicio democrático. En tercer lugar, defender la democracia y los valores democráticos que nos ha costado tanto, en tiempo, recursos, historia, sangre, construir en este país. Por eso, ante los ataques que se hacen a las instituciones electorales como el INE, hay que salir a defenderlas. Me

dio mucho gusto saber que la mayoría de las encuestas avalan que los mexicanos creemos en el INE, incluso en la encuesta que se presentó el día de hoy vemos que confiamos más en el INE que en la figura presidencial, lo cual es muy positivo. Las instituciones por arriba de una persona es clave para esta construcción democrática. Hay dos formas de participación: la partidista, profundizar nuestra participación en los partidos políticos y votando, o la participación social, que tiene múltiples formas, desde participar en una asociación de colonos, en la asociación estudiantil, en las organizaciones sociales, en el seguimiento de la política pública, en causas ciudadanas específicas. Hay una gran variedad no sólo en los grandes temas como la educación, la seguridad, sino también se puede participar en problemas que afectan a nuestra comunidad, como la falta del agua. Entonces, hay una gran esperanza en este 6 de junio, pero dependerá de que podamos vencer en primer lugar al abstencionismo y en segundo lugar a las formas autoritarias. Un dato positivo: hay 1,460,000 ciudadanos que van a participar como funcionarios de casilla; 48,082 como supervisores y capacitadores electorales y tenemos casi 94 millones de personas en la lista nominal de electores. Si logramos una participación del 60%, estaríamos ya del otro lado. Seguramente esto llevaría a los gobiernos a innovar y a tomar las oportunidades que la pandemia nos está dando.

Moderador

¿Cómo propondrían una reconstrucción de la economía, de la sociedad, a partir de la cual salgamos un poco más humanos, más justos, más dinámicos?

MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

Nosotros vamos a salir muy bien porque somos resilientes y nos adaptamos. Hemos demostrado que, ante las crisis, hemos salido adelante, si bien con todas las dificultades. Esto nos brinda una oportunidad para la colaboración público-privada, una oportunidad para unirnos con el mismo objetivo, como lo es nuestra iniciativa de recuperar 100 millones de puestos de trabajo. Nosotros, como organización, esta-

mos trabajando en pro de las mujeres. Precisamente vamos a lanzar una iniciativa para apoyarlas y empoderarlas, porque han sido las más afectadas dentro de esta crisis global.

Además, seguimos insistiendo en el retiro de la cuarentena, en las restricciones de los países que la mantienen. Hay que evitar que haya una discriminación por pertenecer a un país, debemos basarnos en los tests y no en la nacionalidad. Esto es muy importante para ser un país competitivo, trabajar esa competitividad y sumar. En este momento tan importante no podemos restar. Lo que está claro es que los que se unen, ganan. Desde nuestro sector sabemos que va a haber una revancha por querer viajar en cuanto sea posible, y esa es una frase española: “cuando los toros salgan de los toriles” vamos a tener toda la oportunidad de atender a muchísimos turistas. Queremos que los turistas sean responsables y también el sector privado. Debemos ser muy conscientes de cómo se va a comportar nuestra empresa, cómo vamos a ser responsables y sostenibles para contribuir a esta reapertura hasta devolver a la economía turística a la posición donde estaba antes.

Moderador

¿Cómo propondrían una reconstrucción de la economía, de la sociedad, a partir de la cual salgamos un poco más humanos, más justos, más dinámicos?

MTRA. VALERIA MOY

A mí me parece que la clave está en la educación. Es increíble lo mal que lo hemos hecho en México en términos educativos a lo largo de décadas. Esto no se refiere únicamente a la parte de COVID-19 ni a la parte del sector público o del privado, porque el sector privado es igual de malo que el sector público cuando apuestas por ingreso. No lo digo yo, lo dicen las pruebas PISA.

Creo que educamos muy mal y creo que, de nuevo, dejamos pasar la oportunidad que nos daba la pandemia. ¿A qué me refiero con oportunidad? Lo que vi es que las escuelas, tanto privadas como públicas, se mantuvieron en la idea de mantener el mismo currículum

para las clases en línea aprovechando la tecnología (Zoom, Google Teams, etc.). Y la verdad, es un desastre. Es increíble que nadie lo diga por su nombre. En las clases, el profesor no prende su cámara, los niños tampoco porque están chateando o jugando videos, porque lo único que cuenta es que estén conectados. Es increíble pensar que eso es educación, a mí me parece increíble. **Una cosa es usar la tecnología como herramienta educativa y otra cosa es pensar que la educación como sistema puede impartirse únicamente en línea. Esto deja de lado un rol importantísimo de mentoría, de ejemplo, de pláticas, de conversación que simplemente no puede sustituirse a través de la educación en línea.**

COVID-19 nos da una oportunidad de hacer distintas las cosas, no montarnos en esta idea de cómo hacer que los niños de cuarto de primaria aprueben con exactamente los mismos temarios. Claro, habrán aprobado cuarto de primaria, pero van a llegar a quinto sin las habilidades matemáticas, por lo que deberán retomar el cuarto grado, nos guste o no. Entonces, desaprovechamos una oportunidad enorme. ¿Por qué no se hicieron clubes de lectura en las escuelas? ¿Por qué no enseñamos historia a través de una lectura? ¿Por qué no enseñamos ciencias a través de un club de cine, viendo documentales? COVID-19 nos da la oportunidad de pensar fuera de la casa y lo único que hicimos fue meternos más a la casa y a la computadora. Quienes tenemos hijos lo que más queríamos es que se despegaran de la pantalla por lo menos un rato, porque ya es un tema de adicción brutal, y ¿qué ocasionó la pandemia? Tenemos niños pegados a la pantalla casi todo el tiempo.

Creo que debemos cambiar la forma en la que educamos. No sé si va a haber otro momento que nos ponga más en el radar de que no estamos educando bien. En estos días vimos que la directora del Conacyt no sabe sacar un porcentaje... El problema de la educación no es de ahora; la educación tiene décadas de rezago. Si COVID-19 no nos hace repensar la forma en la que educamos en el país, estaremos desaprovechando esa oportunidad.

MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Primero, no debemos perder de vista la importancia del diálogo social, de ese encuentro con el diferente, con el que no es como nosotros ni piensa igual. **El diálogo es la base democrática, y sin diálogo no hay democracia ni participación. Para lograr ese diálogo debemos poner en primer lugar las coincidencias antes que las diferencias.** Como comunidad, debemos tener ese valor y esas prioridades, quitar esos discursos, que muchas veces nosotros mismos hacemos, para decir que todos los partidos y los políticos son iguales, porque no es cierto. Una cosa es el hartazgo y los malos resultados que han dado, pero también hay políticos buenos y gente que está en los partidos para servir.

Sí hay diferencias, y debemos profundizar nuestra capacidad analítica para escoger a los mejores ciudadanos y ciudadanas que nos van a representar en el Congreso y en los puestos públicos.

Otro punto importante es, nuevamente, el tema la participación. Eso lo menciona el Papa Francisco en un documento al hacer alusión al discurso que dio el Papa Pío XII en 1947, en la Segunda Guerra Mundial. Pío XII decía que defender la democracia se basa en el respeto recíproco, que todos puedan contribuir al bien de la sociedad y dar opiniones diferentes. Estas opiniones diferentes no amenazan al poder público, como lo creen algunos políticos, sino que lo enriquecen, fomentan el diálogo y permiten considerar y escoger las mejores ideas de unos y otros.

Y añadido algo fundamental, que es la búsqueda de la verdad. En este país esa búsqueda se ha desvirtuado. Debemos buscar y tener información objetiva y clara. Es falso que no haya verdad y que cada uno tenga la suya. Eso es caer en el relativismo. Por supuesto que sí hay verdades, y ahí está la ciencia y la metodología para demostrarlo. Entonces, a través de la educación, como bien decía Valeria, infundamos la búsqueda de la verdad, la participación, el diálogo social, pues eso nos permitirá construir una sociedad mejor y más formada para enfrentar de una manera más tolerante, adecuada y eficiente los retos que nos trajo esta crisis.

Finalmente, como lo dice también el Papa Francisco en la encíclica *Fratelli tutti*, hay que tener una esperanza, pero no la esperanza presidencial, sino esa esperanza audaz que menciona el Papa, esa esperanza que sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan la mente y el horizonte para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más digna; no sólo la vida personal, sino la de los demás.

Moderador

Francisco, ¿cómo reconstruir?, ¿cómo lograr algo más positivo?

Moderador

Tengo una pregunta dirigida a Maribel: El turismo de negocios se ha reducido muchísimo y los empresarios han buscado, a través de la tecnología, una respuesta muy eficiente. ¿Considera que el futuro del turismo se concentra en viajes de placer?

MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

No hemos encontrado una solución a este problema, pero **ni los viajes de trabajo ni los de negocios van a acabar, porque no es lo mismo hacer esto virtualmente que tener a una persona delante, mirarla a los ojos y disfrutar una buena conversación y un buen acuerdo.** Obviamente habrá un cambio de tendencias, la parte híbrida la hemos integrado fenomenal. En esta parte híbrida quizá se extienden los viajes de negocio por más tiempo y se convierten en viajes de placer. Pero el turismo de congresos, de convenciones, no va a desaparecer. Obviamente van a cambiar y a reformarse. Hace poco se decía que con la entrada de compañías que brindan servicios en línea, las agencias de viajes iban a desaparecer. No, no han desaparecido. Esto mismo sucederá con el turismo de negocios.

Moderador

Francisco, una pregunta para ti: ¿Cómo podemos defender al INE cuando el Tribunal Electoral Federal obedece prácticamente sin chistar al presidente? ¿Hay alguna forma de hacerlo cumplir con su deber como organismo independiente?

MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Pues son dos instituciones diferentes. Por suerte el INE todavía guarda cierta autonomía, mientras que el Tribunal lamentablemente la ha perdido. ¿De dónde derivan los nombramientos del INE y el TRIFE?

En su mayoría derivan de las posiciones y las propuestas de los partidos políticos. Así que aunque los nombra el Senado y hay todo un proceso, finalmente los nombramientos tanto en el INE como en el TRIFE no dejan de tener su sesgo partidista. Algunos de los consejeros son totalmente imparciales, otros no. Pero lamentablemente en el TRIFE se ha perdido ese valor de autonomía, de objetividad, empezando por su presidente, el llamado “presidente billetes”, que está supeditado al poder en turno. ¿Qué se puede hacer? Como todavía los nombramientos tienen lamentablemente su sesgo partidista, habrá que salir a votar por aquellos partidos que garanticen o que vayan a promover una mayor objetividad en los nombramientos. Asimismo, hay que participar en las redes sociales para exigir a los legisladores que presionen para la autonomía y la objetividad de estos institutos, para que no pierda esa misión de defender los valores democráticos autónomos.

Moderador

Dos preguntas para Valeria. La primera: ¿El mantenimiento institucional afecta la competitividad del país? Y la segunda: ¿Cómo reactivar el empleo formal en el sector privado?

MTRA. VALERIA MOY

El desmantelamiento institucional está siendo brutal para la competitividad del país. Teníamos instituciones que eran fundamentales para un desarrollo ordenado de ciertos mercados. Por ejemplo, un caso relevante es el de la Comisión Reguladora de Energía (CRE). Esta comisión velaba por el interés de los consumidores y garantizaba que la Comisión Federal de Electricidad (CFE), o cualquier otro agente que tuviera un papel preponderante en el mercado, no abusara de ese poder y ofreciera a los consumidores energía eléctrica a los mejores precios posibles. **Cuando las instituciones funcionan bien no necesariamente sabemos que existen; es en el momento en el que empiezan a ser un desastre cuando nos damos cuenta de que están ahí.** La CRE que es un gran ejemplo de cómo la han desmantelado. Ha dejado de publicar información, su página institucional funciona de manera irregular. El cambio a la Ley de la Industria Eléctrica hará que

la CRE pierda el papel relevante que tiene. Ese desmantelamiento institucional repercutirá en una disrupción de mercado y en detrimento de los consumidores. La Comisión Federal de Competencia Económica (COFECE) es otra de las instituciones que ha sido atacada. Y lo mismo sucede con el Instituto Nacional Electoral (INE), que es tan importante para la democracia en nuestro país. **Creo que todo este deterioro institucional merma de forma importante la competitividad del país, porque merma la confianza en las instituciones, en la inversión y la confianza de la gente, mexicanos y extranjeros al parejo, que está poniendo sus recursos en México.** Es muy difícil evaluar cuánto estamos perdiendo, pero podemos ver cómo están saliendo los recursos del país, cómo se ha parado la inversión, cómo los principales proyectos de inversión pública —que a mí hasta pena me da llamarles inversión porque en realidad son gasto (el Tren Maya, la refinería y demás)—, lo único que representan son salida de recursos. Entonces, **si está repercutiendo en la competitividad. ¿En cuánto?** Eso es lo difícil de evaluar.

Sobre la recuperación, la verdad es que yo este año veo un rebote, no una recuperación. Y hay que decirlo con todas sus letras, porque después de una caída de 8.5%, la recuperación sería crecer por arriba de ese 8.5%, porque la base se hizo significativamente menor. Crecer al 4%, cuando caíste 8.5%, es un rebote. Así, las perspectivas de crecimiento para los siguientes años son mucho menores, están alrededor del 2.2%. Una economía emergente como lo es México tendría que crecer rutinariamente por arriba del 4.5%. Crecer al 2.5% y considerar eso “recuperación” me parece que es completamente equivocado.

Moderador

Finalmente, cerramos esta mesa con conclusiones.

MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

La pandemia ha estado aquí, pero nos ha enseñado muchas cosas de nosotros mismos que tenemos que aprender tanto como sector como sociedad. Esperemos que tomemos nota de lo bueno y no caigamos en repetir lo mismo otra vez.

MTRA. VALERIA MOY

Yo esperaría que aprendiéramos de esta crisis y que nos diéramos cuenta de que si seguimos haciendo lo mismo y esperando resultados distintos pues evidentemente esa sería la definición misma de locura. Ojalá que nos diéramos cuenta, aprendiéramos lecciones e hiciéramos las cosas de distinta manera, en el ámbito que nos toque, en la medida de nuestra competencia. **No necesitamos cambiar el mundo de un jalón, pero mientras cambiemos ciertas cosas de nuestra conducta y de nuestra propia responsabilidad, creo que estaremos dando un gran paso.**

MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Me gustaría terminar con una provocación para todos los asistentes, preguntándoles y que reflexionen: **¿en qué voy a participar más o cómo voy a profundizar es mi participación política? ¿En una organización de la sociedad civil, en el activismo social, en un partido político, en convencer a la gente que vote por tal candidato y sumarme a alguna campaña? ¿En tomar una causa ciudadana, ecológica, de medio ambiente, educativa? ¿Qué más voy a hacer para contribuir a que este país cambie y pueda tener su recuperación?**

Y cerraría con dos ideas de Abraham Lincoln, que fue asesinado un día como hoy en 1865: una, que considera a la democracia como un valor fundamental para el cambio social, y que lo peor que nos puede pasar es que todo cambie para que siga igual.

CRISIS ANTROPOLÓGICA Y EDUCATIVA

Ponentes:

Dr. Jorge Traslosheros Hernández
Mtro. David Calderón Martín del Campo
Dra. Carmen Rodríguez Armenta

Moderador:

Mtro. José Honorio Cárdenas Vidaur
*Director de la Facultad de Humanidades,
Filosofía y Letras, Universidad Anáhuac México*



En esta mesa vamos a compartir ideas en relación con la crisis antropológica y educativa que nos ha dejado este periodo de pandemia.

Cuando en marzo de 2020 la mayoría de nuestras instituciones educativas comenzamos a migrar repentinamente a la modalidad a distancia, muchos consideraron que el reto más grande de la educación en general se perfilaba más bien en términos metodológicos: cómo le vamos a hacer con las computadoras, el ancho de banda, el internet, las plataformas educativas, las clases a distancia, el trabajo honesto, la aplicación de exámenes, etc. **Pero, a más de un año de distancia, la mirada ha tenido que virar también hacia los fines educativos y no sólo a sus medios, es decir, al valor irremplazable de las personas que forman la comunidad educativa y la importancia de esas relaciones humanas dentro de la formación como ciudadanos.** Comunidades escolares mejor preparadas han podido migrar de modalidad y lo han logrado con cierto nivel de eficacia técnica y didáctica, pero no sin apuros en relación con el confinamiento de la vida. El entorno doméstico ha provocado aislamiento y, en algunos casos, hasta soledad. En esta situación muchos niños y adolescentes han retrasado también su proceso de desarrollo psicoafectivo porque gran parte de

su interacción social ahora está circunscrita sólo al internet, a la comunicación virtual o, incluso, exponiéndose a contenidos maliciosos o actividades ciberdelictivas. En aquellas instituciones con un menor nivel de oportunidades no solamente les ha afectado el confinamiento como a todos, sino que, además, parece que hay un sinsentido didáctico, pues el acceso a la tecnología es limitado, la modalidad en línea no es funcional en todos los lugares y, por supuesto, los objetivos de aprendizaje parecen inalcanzables en el obligado encierro domiciliario.

La encuesta para la medición del impacto COVID-19, que realizó el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) a finales del año pasado, señala que en el tema de la educación, 5.2 millones de estudiantes mexicanos de 3 a 29 años abandonaron el nivel educativo que estaban estudiando a principios del 2020: de ellos el 22% fue debido a que en casa no contaba con computadora o internet, otro 27% refiere que las clases a distancia son poco funcionales para el aprendizaje, sobre todo en niveles básicos, y el resto de las causas son derivaciones del aspecto económico, tales como desempleo, subempleo, la necesidad de apoyo al gasto familiar, etc. La situación es dramática porque todos los estudios sociales señalan que hay una estrecha relación entre el nivel educativo de los ciudadanos y las oportunidades laborales, así como en el nivel socioeconómico de vida. Eso significa que la tasa extraordinaria de abandono escolar que se reporta en el 2020, al menos en esta encuesta del INEGI, nos está anticipando que para los siguientes lustros habrá problemáticas sociales serias, que se sumarán a los problemas y retos que históricamente México ya tiene en términos de equidad y calidad educativa.

El Papa Francisco, en su discurso del 8 de febrero de 2021, hace el señalamiento puntual de las diferentes crisis que ha dejado esta pandemia, pero insiste que la más grave de todas es la de las relaciones humanas porque expresa una crisis antropológica general, que incluso la cataloga de catastrófica, ya que pone en evidencia la desigualdad social y humana del mundo actual. El Papa Francisco dice:

Asistimos a una especie de catástrofe educativa ante la que no podemos permanecer inertes por el bien de las generaciones futuras y de la sociedad en su conjunto, hoy es necesario un nuevo periodo de compromiso educativo que involucre a todos los componentes de la sociedad porque la educación es el antídoto natural de la cultura individualista que a veces degenera a un verdadero culto al yo y en la primacía de la indiferencia, nuestro futuro no puede ser la división, el empobrecimiento de las facultades de pensamiento e imaginación, de escucha, de diálogo y de comprensión mutua.

Moderador

La primera pregunta se relaciona con que no es la primera vez que tenemos una catástrofe en la humanidad, y cuando en la historia de la humanidad ha habido una catástrofe natural o social siempre hay un estado de crisis. ¿Por qué se le llama crisis? Porque hace surgir lo peor de la sociedad, o sea surge el egoísmo, la inmadurez, la indiferencia, la irracionalidad, el odio, pero también en esas mismas situaciones encontramos que se presenta lo mejor de la sociedad, porque también, para superar la emergencia, se requiere fuerza, valentía, sensatez, organización, prudencia. De tal manera que en algunas culturas este concepto de crisis está íntimamente ligado al de la oportunidad. En esta primera intervención, les pediría que nos compartan qué opinan en relación con las lecciones antropológicas y educativas que nos deja esta pandemia en cuanto a las relaciones humanas, es decir, ¿qué ha sido lo peor y lo mejor de esta situación?



MTRO. DAVID CALDERÓN MARTÍN DEL CAMPO

Me parece que justo hay que tomar con mucha literalidad lo que el Papa Francisco ha señalado, que es una crisis con dimensiones catastróficas. Difícilmente habíamos estado ante una situación como esta.

Sin duda otros momentos de la historia de la humanidad nos ayudan a tener un poco de perspectiva, pienso en cómo las culturas han encontrado alternativas, por ejemplo, en el contexto de la peste se pudo producir con posterioridad el despertar y el esplendor del Renacimiento. Cuando le avisan a Agustín que ha caído Roma, él dice “no es el fin de una época, es el inicio de otra”. **En este cambio de época en el que estamos, sin duda puede verse esta dimensión de que estamos a prueba. En este periodo de retiro forzado salen a la luz muchas de las fracturas y dificultades, que ahora se han hecho más graves.** En lo educativo es muy claro. Si ya había dinámicas presenciales que no nos hacían mucho sentido, cuando se ven mediadas por lo digital, entonces tienen todavía menos sentido. En la escuela al menos podías hacer un poco de travesuras con tus pares, ese era el atractivo de ir la escuela; pero ahora no hay esa posibilidad para la mayoría de los niños en educación básica. Me voy a referir constantemente a niñas y niños en educación básica porque es mi ocupación cotidiana. La afectación a su desarrollo en términos de desnutrición, las posibilidades de maltrato, violencia, ruptura en las familias es enorme. Hace rato hablaba con un grupo de jóvenes de 12 a 14 años en el que se produjo un deceso en la mitad de las familias y en la mayoría del grupo se produjo una ruptura fuerte entre generaciones o al interior de la familia o del hogar. Uno de ellos me decía: “Estuve en casa de mi abuela, luego de mi otra abuela, y luego de mi tío”. En estos 12 meses, va como en el sexto domicilio. Sin duda, la continuidad educativa es el menor de sus problemas. Ha habido entonces una dinámica en la que muchos de los estudiantes, desde los muy pequeños hasta los jóvenes, han estado sometidos a fuerzas centrífugas que los dejan fuera de sus casas, fuera de las oportunidades. En muchos sentidos ha sido una etapa de alto reclutamiento a actividades fuera de lo educativo para entrar al trabajo informal, a la trata de prostitución, al pequeño y al gran crimen. Esta situación es una cuya gravedad nunca deberíamos minimizar.

Del otro lado, los aspectos positivos han sido una oportunidad única, ya que al haber contraído el espacio tuvo más sentido el tiempo. Una invitación del Papa Francisco va justamente en ese sentido porque, dice, la cultura del mundo contemporáneo, especialmente en el Occidente, tiene una obsesión con el espacio, pero una baja comprensión del valor del tiempo.

El estar en el encierro nos lleva a una mejor consideración del tiempo y, por supuesto, de la relación humana. Entonces, el reajuste del tiempo, del gasto, de las actividades es muy positivo. Ya no es tan fácil decir “Tengo que salir corriendo y que alguien más lave los trastes”, ahora tenemos la posibilidad de distribuir las tareas, de aclarar la interacción, la dinámica de autoridad y la participación que antes era muy rígida en muchos sentidos. Esto ha sido un gran redescubrimiento de las familias, de las comunidades, de quiénes somos, porque estamos aquí viviendo juntos; las posibilidades de la escucha y el diálogo se han acelerado.

Creo que como saldo tenemos una mucho mayor valoración del aprendizaje. Lo crucial de la escuela es lo que aprendemos, y lo que aprendemos no es sólo lo cognitivo, aprendemos de la convivencia, de nuestros pares, aprendemos de esos actos de justicia y misericordia, del significado de las palabras, los gestos, las decisiones. Ya todos nos hemos vuelto *zombies* con tanto Zoom. Sin duda, hemos aprendido a leer mejor el rostro, tenemos un mayor aprecio por la docencia, nunca como antes las familias reconocen el papel del educador profesional, ya vieron que no es tan fácil decir “Lee el libro y resuelve”, porque se trata de un acompañamiento cercano. La condición de primeros educadores de las familias quedó también a la vista; se haga o no se haga, ahora queda claro que ahí es donde comienza. El tema de la solidaridad también puede verse con el uso del cubrebocas, que nos da una oportunidad para entender el bien público. Este caso es tan sencillo como el aire que respiramos, así deberíamos de entender el resto de la vida. Y, por supuesto, el tema de la participación. Todo esto no es automático ni va a funcionar solo; vamos a salir de este retiro y puede haber un nuevo renacimiento sólo si es deliberado y comunitario.



DR. JORGE TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ

La pandemia es un crisol y, como todo crisol, nos ha puesto a prueba. Lo único que ha hecho la pandemia es someternos a una presión tal que ha vuelto más evidente el dilema al cual nos encontramos como personas y como sociedad. Nos ha puesto de frente nuestra enorme fragilidad. Ha sido un ejercicio brutal de humildad que nos ha mostrado la enorme delicadeza de las relaciones humanas y la crisis brutal que vive el mundo en este momento en términos antropológicos. Lo explico de la siguiente manera. La Iglesia y muchas corrientes de pensamiento, como la escuela de Fráncfort, han venido insistiendo en que vivimos en un dilema, la cultura del descarte, como lo ha llamado el Papa Francisco. Este diálogo entre Habermas y Ratzinger lo explica de una manera fantástica al señalar que hay una constante y permanente deshumanización en las relaciones humanas, las personas se vuelven objetos de uso de las personas, nos volvemos cosas. Antes de la pandemia, esta deshumanización ya había adquirido una dimensión política mundial gravísima, no sólo en los debates culturales en torno a la vida, sino también en torno a los migrantes, a quién es el otro. Y ahora lo estamos viendo en México, hay una deshumanización como estrategia política. El adversario se vuelve un ser desechable, se le llena de adjetivos descalificativos, que no es más que el reflejo de esta profunda crisis cultural y antropológica que se hace muy evidente. Frente a esto se presenta la necesidad de construir una cultura del encuentro. Para ello es necesario revertir y poner otra vez a la persona en el centro con respeto a su vida y su dignidad desde el primer momento hasta la muerte natural. Una capacidad para encontrar en el otro la persona digna y poderme ver cara a cara con él, con respeto absoluto. Si nos

fijamos bien, la pandemia no ha hecho más que exacerbar esta situación y ponernos frente a un inmenso dilema como personas, como mexicanos y como humanidad. **Queremos avanzar hacia una cultura de encuentro, de la dignidad, o seguir a la deriva pensando que esto viene como anillo al dedo para destruirnos unos a los otros de la peor manera posible. La pandemia nos dejó esa alternativa, este es el dilema que estamos enfrentando como comunidad.**



DRA. CARMEN RODRÍGUEZ ARMENTA

Quisiera retomar aquí la relevancia de cómo en la educación nos construimos gracias a los otros. **El proceso educativo que debemos llevar a cabo en las aulas o en cualquier otro espacio, incluso desde la misma virtualidad, es la construcción de un yo a través del otro.** Esto es fundamental para la cultura de paz, para lo que estamos viviendo en estos momentos de pandemia. Es evidente que hemos tenido más acciones de violencia intrafamiliar y de otro tipo porque el agresor está ahí con nosotros. Recordemos que para muchos de nuestros universitarios la universidad es el único espacio seguro. Nosotros, como universitarios y como funcionarios de una universidad y como profesores y profesoras, debemos estar atentos para ver si nuestros estudiantes tienen en algún momento de sus vidas una complejidad que les impida venir al aula o que pueda aprender de nosotros, ya que la construcción colectiva del conocimiento los hará mejores personas.

En este sentido, quisiera mencionar que, por ejemplo, las universidades realizaron acciones muy relevantes en esta pandemia. A través de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educa-

ción Superior (ANUIES) y la Secretaría de Educación Pública (SEP) realizamos unas encuestas que nos contestaron 582 instituciones de México, que implican a alrededor de 3.9 millones de estudiantes de educación superior (el total de estudiantes de este nivel es de 4.7 millones). Estas instituciones pusieron a disposición de la comunidad y de la sociedad más de 70,000 acciones al momento de la pandemia. Esto es algo muy importante, las comunidades universitarias tenemos este gran compromiso de volcarnos hacia la sociedad. Debemos volcar nuestras responsabilidades hacia la acción comunitaria y hacia la vinculación social. Algunas de esas instituciones desarrollaron gel y mascarillas. Casi el 80% de las instituciones de educación superior estuvieron en coordinación con sus gobiernos estatales para el desarrollo del perfil epidemiológico, hubo una gran flexibilidad de la planta docente, incluso el préstamo de equipo para que los estudiantes pudieran recibir educación en sus casas, entrega de despensas, otorgamiento de becas, elaboraciones de guías y materiales impresos, prórrogas para entregar los trabajos, porque era muy importante que nosotros, desde las universidades, nos diéramos cuenta de que estábamos viviendo un proceso de caos dentro de las familias. Algunos tenían sólo una computadora para toda la familia y todos tenían que estar conectados al mismo tiempo, por la escuela y el teletrabajo.

En estas circunstancias, era muy importante que la autoridad universitaria comprendiera la circunstancia que estaban viviendo las y los estudiantes, y no solamente los estudiantes sino también el personal docente: tienes que dar tu clase desde casa, tienes también que convivir con los mismos espacios y sonidos de tu entorno y tenías que mostrar incluso tu propia casa a los otros...

Aquí se ha dado una circunstancia muy interesante para analizar: cómo, a raíz de un año de pandemia, algunos estudiantes perdieron materias o incluso dejaron la universidad. **Este es un elemento en el que debemos reflexionar: cómo nos volvemos a encontrar en los procesos académicos, cómo recuperar a esos jóvenes que no sabemos en qué circunstancias están.** Por otra parte, la capacitación del personal docente para que desarrollaran sus habilidades digitales, así como el acompañamiento psicológico, fueron muy importantes por parte de las universidades. La gran mayoría de las universidades tenían un teléfono con el que el personal y los estudiantes podían sentirse acompañados, porque recordemos que el tema de la educación a distancia requiere procesos autogestivos, y no todos tenemos esa capacidad.

En fin, creo que lo mejor es la reflexión que estamos haciendo al interior de nosotros mismos en la priorización de acciones, en nuestra

salud, en relación con el otro desde mi entorno, porque ahora estamos conviviendo en el mismo entorno, entonces más nos vale que nos llevemos bien. **Creo que debemos seguir pensando en cómo le hacemos para ir acompañando a nuestras y nuestros profesores y a nuestras y nuestros estudiantes a esos entornos para que la cultura de paz sea un elemento que se respire de manera cotidiana.**

Moderador

La segunda pregunta es: ¿Cómo visualizan la educación en México los próximos años y qué papel deben desempeñar las plataformas tecnológicas que permitan impartir los modelos educativos a distancia?

DRA. CARMEN RODRÍGUEZ ARMENTA

El hecho de haber migrado rápidamente de educación presencial a educación a distancia sin los materiales educativos necesarios y sin los recursos audiovisuales ha resultado muy complicado, así que debemos resarcir incluso materias previas. Creo que, afortunadamente, esta disrupción digital que tuvimos todas y todos en el mundo, si bien sabíamos que la educación a distancia era un tema, no todos la habían considerado como una educación de primera, y generalmente estaba como de segunda. **Es muy importante que empecemos a darnos cuenta de que estas herramientas llegaron para quedarse, por lo que tenemos que usarlas de manera adecuada.** El uso adecuado no es enviar sólo una presentación en Power Point y platicar más o menos al respecto. Hay muchas herramientas muy poderosas en los temas digitales que podríamos implementar. Por ejemplo, la ANUIES creó una plataforma para que las universidades pudieran colocar ahí sus materiales educativos y que otras universidades pudieran utilizarlos. Este elemento de compartir materiales educativos bien elaborados es una actividad que permite esta colaboración que las universidades debemos tener y que desde el Gobierno Federal debemos acompañar. Además de que la cobertura de educación superior a través de los modelos a distancia es mucho mayor y menos costoso que la construcción de un gran edificio.

MTRO. DAVID CALDERÓN MARTÍN DEL CAMPO

Quisiera destacar que en los próximos años será crucial seguir trabajando y ampliando nuestra comprensión de la dimensión socioemocional. Ha quedado muy claro que los temas del estado de ánimo y los que tienen que ver con la motivación se han tratado típicamente de forma muy superficial. Por ejemplo, confundimos incentivos, como las becas, con motivación. No, la motivación tiene que ver con motivos, con esta articulación entre las expectativas intuitivas y el uso de inteligencia. **El tema socioemocional ha cobrado ahora una enorme importancia.** A veces en la educación universitaria se supone erróneamente que es un aspecto que debe dejarse a la discreción de los estudiantes, y basta con tener un servicio y que la gente toque la puerta cuando esté en una grave crisis. Esas suposiciones han cambiado mucho. Debemos tomar en serio lo que hemos aprendido en este año sobre lo socioemocional.

Lo mismo en cuanto a la formación docente: el hecho de estar a distancia nos ha revelado cada vez más que el perfil del profesor no sólo debe ser el de un experto en su temática; para que verdaderamente sea un educador profesional debe también saber conducir el aprendizaje, es decir, crear y favorecer las condiciones para que este se produzca. Ahí es donde está lo crucial de la formación docente. Ahora más que nunca se ve que si no eres competencia contra Wikipedia, estás en problemas, porque el estudiante sólo hace clic y en dos cuartillas ya sabe lo que el profesor iba a exponer en 50 minutos.

No vamos a poder volver en mucho tiempo a lo que teníamos hace un año y medio. Entonces, por necesidad seguiremos utilizando un modelo híbrido o mixto. Vamos a tener que implementar esquemas de escalonamiento en los que un profesor típicamente va a estar con algunos alumnos y el resto de sus alumnos sincrónicos van a estar a distancia. El tema del acceso digital no es menor. Más allá de que esto tiene que ver con fierros y cables, hay cosas que se relacionan con la mentalidad de si es un bien público y cómo debe tratarse toda la dinámica de mercado en torno a eso que tiende a marcar perdedores automáticos. Por ejemplo, en este momento han sido las familias quienes han subsidiado al Estado mexicano en términos del acceso, porque voz y datos los han pagado de su cuenta. Replantear esto será crucial.

Termino con la perspectiva de que sin duda los próximos años deben llevarnos a una dinámica mucho más colaborativa y menos de competencia entre las universidades por quién se lleva a qué estu-

diante. Debe estar más centrada en generar soluciones desde las comunidades y menos en formar recursos humanos en términos individuales. **La universidad, como formadora de personas que se van a colocar adecuadamente en la sociedad, debe replantearse en términos de si es o no una comunidad universitaria que permite que la gente siga aprendiendo y creciendo, pero que ya responde, no en el futuro, a las grandes exigencias nacionales.** Tenemos que decidir si el próximo ciclo escolar va a seguir siendo anormal o si va a ser extraordinario. Hay una diferencia enorme entre estos dos conceptos; ambos hablan de algo que no es lo común, pero anormal tiene como esta característica de déficit, mientras que extraordinario tiene esta perspectiva de apurarnos para salir adelante.

DR. JORGE TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ

Decía yo que la pandemia ha funcionado como un crisol, es decir, nos ha puesto a prueba en este enorme dilema que tenemos como civilización, como cultura, como persona. ¿Somos cosas o personas? Y esa decisión orienta toda una civilización. Ese es el dilema en el que nos puso la pandemia. Pero la pandemia también ha sido un catalizador, ha acelerado los procesos tecnológicos y los procesos humanos. Este cambio tecnológico ya se esperaba, el problema es que lo hemos tenido que hacer a velocidad, contra retos inconmensurables, y ya no hay vuelta atrás, así nos vamos a quedar. Aquí el verdadero problema está en otro lado, la tecnología nos alcanza o la alcanzamos. **El problema es que no existe nada como la neutralidad tecnológica, es decir, frente a una catástrofe antropológica, frente a una catástrofe educativa, frente a un problema brutal entre personas o cosas, la tecnología no tiene la solución. La tecnología se orienta en función de otras decisiones que tienen que ver con la crisis antropológica.** Nosotros tenemos que pensar seriamente ¿qué tipo de educación queremos en México? ¿Queremos una educación ideológicamente orientada al servicio de programas políticos específicos o queremos una educación diversa, cultural, con muchísimas voces a discusión y al servicio de la persona para que realmente la persona educada, la persona y no la ideología meta en un cartabón al ser humano? ¿Queremos una educación para educar y capacitar para la vida y el trabajo o queremos una educación al servicio de entidades políticas? Ese es el dilema que estamos enfrentando.

Ahí, por ejemplo, al sector universitario le preocupa muchísimo esta división ficticia entre lo público y lo privado, que por lo pronto ya afectó seriamente a varios de mis colegas del Sistema Nacional de Investigadores. Realmente, ¿qué tipo de ciencia queremos introducir? La respuesta no es tecnológica, es profundamente humana si queremos realmente una educación que dé voz a una diversidad cultural que nos capacite como personas con una formación integral. Sólo así vamos a resolver el problema tecnológico. Hay quien ha utilizado la tecnología para destruir, hay quien la ha utilizado para construir; es una decisión que debemos tomar. Insisto, no existe la neutralidad tecnológica, la tecnología llegó para quedarse, pero su orientación, la manera en cómo resolvemos nosotros la crisis antropológica entre, por un lado, una cultura del descarte o, por otro, una cultura del diálogo, en la cual tengo esperanza.

Moderador

La última pregunta es por dónde comenzamos. ¿Qué recomendaciones les darían a los líderes del gobierno, a los partidos políticos, a los empresarios, a las instituciones para construir entre todos este sistema educativo y social y antropológico que estamos pensando?

DR. JORGE TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ

Tres ideas muy sencillas. Me voy a montar en el reciente documento de los obispos que me ha parecido realmente muy virtuoso. El primer elemento es entender que somos una sociedad diversa y que estamos hambrientos de una cultura de la legalidad para que entonces el diálogo se pueda dar de manera ordenada. Es decir, la crisis educativa no nace con la pandemia, es algo que venimos arrastrando desde hace mucho tiempo con la crisis de civilización. Pero ya es hora de hacernos cargo. **Debemos reconocernos como una sociedad diversa e implantar una cultura de la legalidad, y esa cultura de la legalidad se llama respeto a un orden constitucional.**

Segundo, tenemos que hacernos cargo de que lo central es la persona. **La forma de promover a la persona es diversa, pero hay un punto en común que todos debemos entender, una cultura de la vida, una cultura de la dignidad empieza por el respeto de la vida y la dignidad**

de toda persona desde el primer momento hasta la muerte. Esta es la única base racional que puede promover un debate realmente diverso y claro.

Tercero, debemos darnos cuenta de que, en función de esto, hay que articular políticas públicas más allá de las ocurrencias de los diversos gobiernos. **Es decir, necesitamos políticas públicas centradas en la dignidad de la persona.** Ahí sí las universidades de México, donde habita una inteligencia formada, deben ser las que ejerzan el liderazgo en esta gran discusión sobre qué sociedad y educación queremos para que la tecnología funcione.

DRA. CARMEN RODRÍGUEZ ARMENTA

Creo que la pandemia nos vino a poner en perspectiva el valor de la vida, de la humanización, desde el momento en que nos podemos morir mañana si nos contagiamos del virus. Y ya no estamos en condiciones de decirles a quienes amas que los amas, así que entonces se los dices desde ahora. Pero para que una persona pueda reflexionar eso necesitamos educarla desde pequeña. Si queremos que sea un ser humano responsable, un egresado de la universidad responsable, que tenga valores y ame a la patria, necesitamos impulsar ese tema desde que es pequeño. Yo invitaría a que seamos capaces de ver el sistema educativo como todo este trayecto. Si queremos un egresado con ética, desde pequeño tenemos que enseñarle el valor del respeto, de la honestidad, la importancia de no decir mentiras y una serie de valores más que deben fortalecerse cuando son adolescentes en la educación media superior y así en adelante hasta formar abogados, ingenieros... porque estamos formando a seres humanos. **Creo que las instituciones deben tener muy claro este sentido y los gobiernos deben acompañar a las instituciones con políticas públicas que pongan otra vez el centro en la humanización, en la construcción colectiva del conocimiento y el cuidado de los otros por los otros.**

MTRO. DAVID CALDERÓN MARTÍN DEL CAMPO

En primer lugar debemos atenernos a la verdad, a la realidad, a esto que nos supera. Este llamado a la humildad nos puso de rodillas, un virus puso de rodillas a naciones enteras. Entonces, debemos entender también que nuestras prácticas deterioran el ambiente, deterioran la

posibilidad de la convivencia, por lo que debemos tener una vida más atenta. Hemos estado en un estado de exaltación enfermizo que ahora nos regresa obligadamente a la serenidad.

Es un gran momento para dejar el monólogo y abrirse a la escucha y entrar al diálogo. En términos de políticas públicas, hay dos modelos de desarrollo: uno es el de la asistencia, volcar todo tipo de beneficios reales o ficticios adecuados o limitados a la población y el segundo es empoderar a la gente, que la persona se encuentre a sí misma y desarrolle las capacidades para solucionar sus problemas y los de su comunidad. Es decir, un modelo de dependencia contra un modelo de autonomía, una autonomía que tiene que ser solidaria.

Y, por último, **entender que también nuestra idea social y económica de educación debe cambiar profundamente para aprender en todo tiempo y lugar.** La distinción tajante que había entre al interior y fuera de las puertas de la universidad ya no existe. Todo el tiempo estamos aprendiendo del WhatsApp al responder mensajes, de la dinámica de la calle aprendemos una formación cívica y ética... La sociedad tiene que ser educadora, la familia tiene que ser educadora y debemos valorar también a los educadores profesionales. **Pero la universidad tiene que ser el espacio de la libertad, en donde el aprendizaje no se inventa de cero, sino que se recapitula sobre este aprendizaje que está ocurriendo en todo momento, que se decanta para ofrecerle a la siguiente generación la oportunidad de enriquecerlo, de cuestionarlo y de llevarlo más adelante.**

Moderador

Para concluir esta mesa voy a hacer una síntesis de estos últimos comentarios, en donde se coincide que esta pandemia nos obliga a replantear lo humano, a hacer una reflexión sobre lo profundamente humano y no desde el concepto, sino desde la circunstancia, desde la existencia puntual, desde la realidad concreta, desde estas circunstancias de todo momento y lugar, desde un marco ético que nos lleve a replantear el Estado de Derecho, el orden legal y que nos saque de esta crisis como personas, partiendo de la dignidad y llegando hasta políticas públicas mediante un diálogo enriquecedor y renovado, y una educación que no pierda su enfoque social, en el entendido de que todo esto será lo posible para poder llegar o aspirar a un modelo de autonomía que nos permita una vida digna y auténtica.

PANEL DE RECTORES

Ponentes:

Mtra. Argelia Hernández Espinoza
Rectora de la Universidad Insurgentes

Dra. Yoani Rodríguez Villegas
Rectora de la Universidad Anáhuac Oaxaca

Mtro. Guillermo Hernández Duque Delgadillo
Rector de la Universidad Tecnológica de Aguascalientes

Mtro. José Mata Temoltzin
*Rector de la Universidad Anáhuac Puebla y presidente del Consejo de la
Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior
(FIMPES)*

Mtro. Luis Alberto Fierro Ramírez
Rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua

Moderadora:

Dra. Luz del Carmen Dávalos Murillo
*Integrante del Comité Rectoral
de la Universidad Anáhuac México*

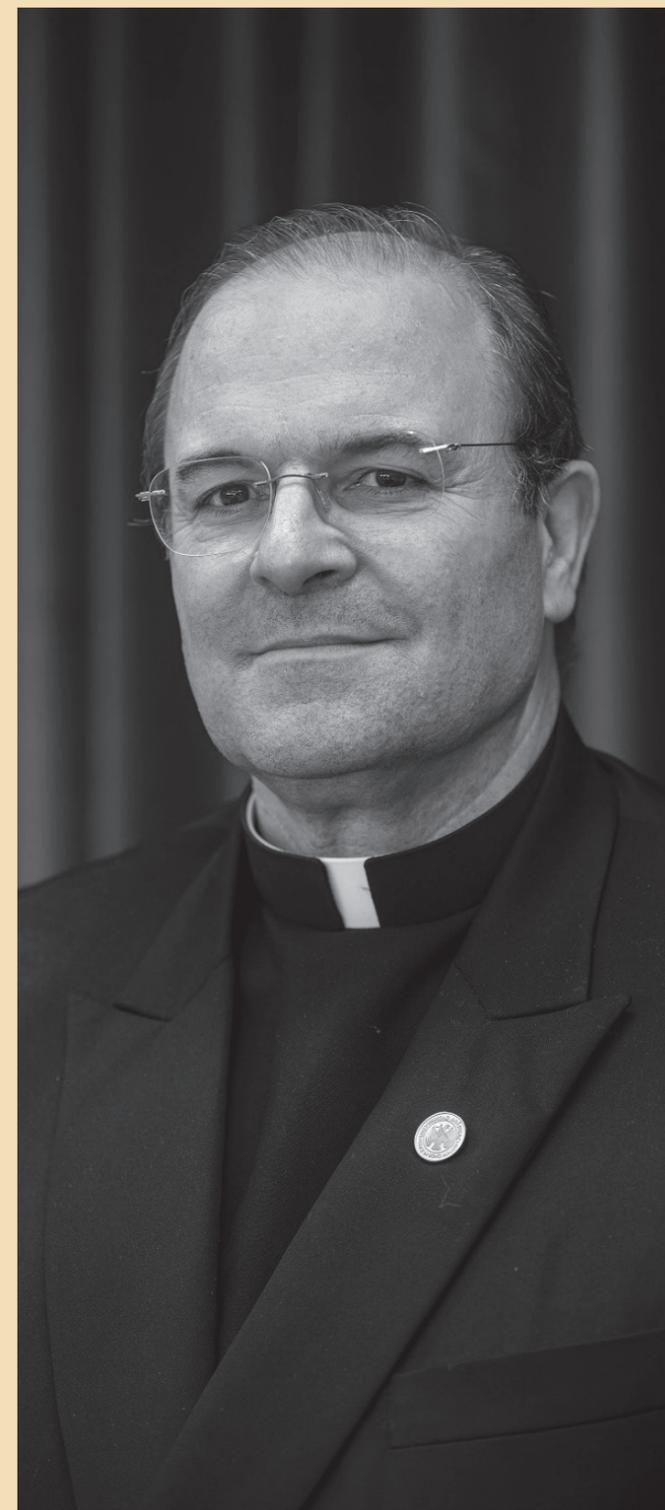
Moderadora

DRA. LUZ DEL CARMEN DÁVALOS MURILLO
Integrante del Comité Rectoral de la Universidad Anáhuac México



Les doy la más cordial bienvenida a este diálogo entre rectores, con el cual concluye el webinar Anáhuac “A un año de la pandemia. ¿Qué nuevos retos y realidades encontramos? Reflexionemos junto a distintos expertos” El doctor Cipriano Sánchez, L.C., rector de nuestra Universidad, está con nosotros para saludarlos y agradecer su participación.

DR. CIPRIANO SÁNCHEZ GARCÍA, L.C.
Rector de la Universidad Anáhuac México



Queridas rectoras, queridos rectores, les agradezco su disposición para estar con nosotros y cerrar este webinar en el que han participado grandes especialistas en las diversas situaciones de crisis que nos ha generado la pandemia por COVID-19.

Mi idea es solamente saludarlos, decirles que son bienvenidos en la Anáhuac México y agradecerles el que hayan querido dar tiempo en este webinar en el que tenemos alrededor de 500 personas conectadas dentro y fuera de la Universidad. Es muy valioso para nosotros contar con su experiencia como rectores que han vivido no solamente la crisis sectorial, sino la crisis global de la universidad. Agradezco que podamos tener aquí representantes de las universidades públicas y de las universidades privadas, así como de la FIMPES.

Moderadora

Para iniciar esta mesa me gustaría citar las palabras del Papa Francisco en su discurso del 8 de marzo:

Asistimos a una especie de catástrofe educativa ante la que no podemos permanecer inertes por el bien de las generaciones futuras y de la sociedad en su conjunto. Hoy es necesario un nuevo periodo de compromiso educativo que involucre a todos los componentes de la sociedad.

Este planteamiento puede dar pie a la primera pregunta: ¿Cuál consideran que debe ser el papel de las universidades en la construcción de una sociedad más humana y solidaria después de la pandemia?



MTRA. ARGELIA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Creo que uno de los grandes aprendizajes que hemos tenido como universidades durante esta pandemia es el hecho de estar unidos; esto nos ha ayudado a compartir esta experiencia tan difícil que hemos vivido.

Como sabemos, la sociedad está constituida por un conjunto de personas que habitan un territorio, hablan un mismo idioma y tienen

una misma cultura. Es aquí donde la institución educativa se afirma como el motor que impulsa el desarrollo de la sociedad. **Creo que es momento de que las universidades realicen nuevos compromisos con la sociedad, además de crear nuevos modelos de gestión en los que esta última se involucre y participe.** Así, una gran tarea es fomentar la participación activa en el proceso educativo, creando comunidades de aprendizaje, promoviendo valores y, sobre todo, sensibilizando a nuestra comunidad universitaria.

Debemos ser conscientes de las condiciones de nuestros estudiantes con el fin de proporcionarles las herramientas que puedan ser de fácil acceso para todos con la finalidad de contribuir a que el conocimiento llegue a todos nuestros estudiantes. Y no sólo el conocimiento, sino también debemos continuar reforzando la difusión de los valores que nos identifican, principalmente el de la solidaridad, a través de los programas con los que contamos para que el estudiante perciba las necesidades de los sectores vulnerables de la población y participe en la solución a la problemática de su entorno. **No debemos resignarnos a lo que tenemos, debemos crear modelos de gestión en los que la comunidad universitaria participe promoviendo valores humanos como el de la responsabilidad social.**

Durante esta pandemia aprendimos que el ser responsable de nuestras acciones también contribuye a que la solución de los problemas que afectan a la sociedad sea más rápida y eficaz. La irresponsabilidad de un sector, por el contrario, puede llevar al caos de la sociedad. El ejemplo más claro lo vivimos con algunos jóvenes que, sin entender la magnitud y consecuencias de esta enfermedad, continuaron saliendo, reuniéndose, viajando, lo que tuvo graves consecuencias entre los mayores y más vulnerables, ya sea entre su propio núcleo familiar o su círculo de amistades.



MTRO. GUILLERMO HERNÁNDEZ DUQUE DELGADILLO

Quisiera exponer aquí algunas acciones que hemos emprendido para amortiguar este tema. **Lamentamos que la pandemia esté golpeando a la salud y la economía, pero también se han abierto espacios de oportunidad.** Con estos ejemplos quiero dar muestra de solidaridad entre instituciones de educación superior. Un ejemplo es que desde mayo del año pasado estuvimos trabajando en un sitio de telemedicina junto con seis instituciones de educación superior. Primero en Aguascalientes con los tres institutos tecnológicos, la Universidad Autónoma de Aguascalientes, con su Escuela de Medicina, y después se adhirieron los egresados del Instituto Politécnico Nacional. Todas estas instituciones estuvimos trabajando en un sistema de telemedicina para atender a gente que no podía ir presencialmente a los hospitales. Este sitio fue relativamente exitoso porque tuvo mucha demanda. De ahí migramos al siguiente problema, que fue la atención psicológica. Todas las instituciones de educación superior involucradas tenemos departamentos de responsabilidad social, psicólogos, y hemos estado atendiendo a la población de todo el estado e, incluso, de la región. Estos apoyos se brindan todavía de manera gratuita.

De ahí migramos a otro sitio porque nos dimos cuenta de que también debíamos atender la parte económica. Muchas empresas han estado cerrando o teniendo problemas. Aquí, junto con la Secretaría de Desarrollo Económico estatal, abrimos un sitio que se llama SOS

Rescate Empresarial, en el que un grupo de especialistas en las áreas empresariales, comerciales y de negocio hemos estado dando apoyo gratuito a micro, pequeñas y medianas empresas, primeramente, para que permanezcan en el mercado y posteriormente para desarrollar planes de negocio que les permitan salir adelante. Este sitio ha sido el más exitoso, hemos atendido gratuitamente a más de 400 empresas. De esa manera hemos respondido al tema concreto de la solidaridad social.

Otra de las acciones es que hemos estado trabajando en el corredor del Istmo de Tehuantepec, que si bien es un tema nacional, tiene que ver también con El Bajío. Esta región tiene un *expertise* en cómo convertir este corredor en una zona logística, por lo que, en conjunto con la Universidad Anáhuac de Oaxaca, hemos tenido reuniones académicas empresariales para apoyar estas dos zonas con proyectos de ganar-ganar.

Reitero, es triste esto de la pandemia, pero también está abriendo oportunidades muy grandes que debemos aprovechar.



DRA. YOANI RODRÍGUEZ VILLEGAS

Considero que la pandemia hizo mucho más visibles problemas que siempre han estado en la sociedad. Ahí estaban ya desde hace muchos años la desigualdad social, el limitado sistema de salud, la precarización laboral, la indiferencia ante las necesidades de los otros. Ahí

estaba también el anticuado sistema educativo, la falta de calidad de vida, la dañina huella ecológica que estamos dejando en este mundo. Así como teníamos esos problemas visibles, así también estaban olvidados los principios de solidaridad, reciprocidad, cooperación y empatía. Probablemente seguimos siendo una sociedad más dividida que nunca; eso es lo que nos hizo ver la pandemia. La diferencia es que ahora somos conscientes de la interdependencia con todas las personas. **Hoy a nadie le queda duda acerca de que hay una red de relaciones en todos los seres humanos e incluso con otros seres vivos con los que coexistimos, por lo que nos tenemos que cuestionar: ¿Qué debemos hacer personal e institucionalmente para transformar la realidad?**

Y ya lo mencionaba Guillermo Hernández, aumentar nuestras redes con responsabilidad con otras universidades, con nuestros egresados, que de repente empezaron a levantar la mano pidiendo apoyo para sus empresas, solicitando capacitación por no saber cómo sortear esto; tuvimos que empezar a dar becas a los alumnos, apoyo a las familias. Y entonces descubrimos toda esa red que necesitamos fortalecer. Esa fue una de las primeras aportaciones.

La segunda aportación es reflexionar, como lo estamos haciendo hoy, sobre nuestra propia identidad como universidades. **¿Cómo vamos a ser comunidades auténticas que nos aseguremos de humanizar, de ser resilientes? ¿Cómo nos volvemos una organización más humana? ¿Cómo ser comunidades que busquemos la verdad? Y ¿cómo vamos a trabajar deliberadamente para adaptarnos, para aumentar nuestra capacidad de colaboración interna, externa y, sobre todo, de regresar a la responsabilidad de cumplir la misión universitaria que cada uno ha puesto en su institución? Y finalmente, ¿qué cosa es ser universidades de la pertinencia social?** Universidades que no sólo formen profesionales íntegros y líderes capaces de tomar decisiones para transformar positivamente la sociedad, sino también mujeres y hombres capaces de realizarse como personas y de humanizar los espacios en los que se desarrollan.

Considero que nos toca diseñar nuevas formas de enseñanza para el desarrollo del ser humano que ahora vamos a necesitar, mucho más sensible a los problemas de la sociedad, mucho más solidario. En primera instancia, nosotros debemos ser más solidarios porque estamos hablando de una sociedad en donde todos debemos tener, por derecho, acceso a lo que es esencial para la vida.



MTR. LUIS ALBERTO FIERRO RAMÍREZ

Hace tres años, el Papa Francisco nos dijo, en el Día Internacional de las Juventudes, que había una obligación de las universidades por avanzar hacia la transformación de la educación superior, sin que hubiera pandemia, y luego, en ese mismo año el secretario general de la ONU también nos recordó que tenemos un asunto pendiente. México era entonces la economía número once dentro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), pero era también la número uno en desigualdad. **Este tema de cómo las universidades han atacado las soluciones para nuestros pueblos, para atender esta crisis, ya la teníamos desde antes de la pandemia.** Hay que recordar que en Estados Unidos ya se tenía este severo cuestionamiento de si las universidades realmente nos estaban dando una posibilidad de futuro, porque era más lo que se endeudaban que las soluciones que tenían los estudiantes de asegurar un futuro, pues debían pagar los créditos en universidades norteamericanas, que le salían muy caros, y no necesariamente los empleos que estaban obteniendo les daban para pagar esos créditos. En México no estamos tan lejos. Debemos recordar que tenemos un alto porcentaje de programas que están evaluados por su calidad educativa, sin embargo, la mayoría de los profesionistas terminan trabajando en algo que no estudiaron, entonces, no hay concordancia entre lo que producen las universidades y lo que se necesita en la realidad. La pandemia vino a agravar algunas cuestiones, como el hecho de que tenemos que empezar a reflexionar sobre qué vamos a hacer con la educación básica, porque ahí vienen estos niños que

prácticamente tienen año y medio sin una clase. Hay que recordar que Japón acaba de cambiar de modelo educativo a partir de cuatro elementos indispensables: lectura, escritura, matemáticas e idiomas, sólo eso se necesita en educación básica, mientras que aquí los tenemos perdiendo el tiempo. La escuela no les está fomentando estas habilidades ni los padres en casa lo están haciendo.

Las universidades tampoco estamos preparadas para resolver nuestros propios problemas, así que tenemos que reflexionar sobre lo que está pasando afuera, cómo vamos a obligar a que se tomen medidas que vayan conforme a la razón en nuestros congresos, gobiernos estatales y federales, porque ahí también tenemos una responsabilidad como universidades.

Debo decir que aquí en Chihuahua se está compitiendo para ganar una elección en junio, pero de todas las propuestas que he visto ninguna está sustentada en una realidad, porque ninguna atiende los problemas financieros, de seguridad, de salud, del agua que tenemos en la entidad. **Aquí tenemos otro compromiso: debemos ver cómo las universidades sacamos adelante nuestras regiones con la ayuda de los gobiernos, sin la ayuda de los gobiernos y a pesar de los gobiernos.**



MTR. JOSÉ MATA TEMOLTZIN

Percibo que la Universidad pospandemia tiene que ser un punto de encuentro. A todos se nos esfumaron las seguridades, las certezas de levantarnos y tener una rutina que seguir, saber qué va a pasar con nuestros empleos; los propios estudiantes preguntándose si lo que estudian les va a permitir tener éxito o si se habrán equivocado de licenciatura, y así

podríamos extenderlo a la sociedad en términos generales. Creo que ahí es donde nosotros tenemos que ser un punto de encuentro.

De las buenas experiencias que hemos tenido en todas nuestras universidades es que nos damos cuenta de la incertidumbre reinante, lo que diga la universidad como institución se convierte en un faro, en una referencia para las familias, para las personas que colaboramos en la institución y, por supuesto, para los estudiantes. Lo fundamental es reorientar a lo básico. **La Universidad debe ser un lugar donde se pierda el miedo, donde de nuevo podamos ser solidarios, empáticos, generosos y auténticos.** El mundo contemporáneo lanza una enorme cantidad de distractores a los estudiantes. Hoy, un estudiante divide su tiempo mental entre Netflix, Instagram, Tik Tok y las clases. Entre esos recovecos, debemos tener la audacia suficiente para plantearle los temas fundamentales de la existencia. Por eso creo que la Universidad es el lugar de encuentro, un lugar donde las personas vuelvan a sentirse seguras, acogidas, un lugar de crecimiento personal. Así me la imagino, donde la persona diga “Sí puedo elegir el bien, sí puedo elegir lo correcto, sí puedo aspirar a cosas más importantes por encima de sólo acumular riqueza”, porque eso es lo que está en el ambiente constantemente. **Creo que nuestras universidades, además de preocuparse por el conocimiento, también deben hacerlo por el encuentro, por la acogida. Ahí entra la función universitaria de diseñar experiencias educativas con esa lógica.** Para que la tecnología, la investigación, el diseño curricular, el modelo pedagógico, la propia vida universitaria propia nos lleven a esos elementos, hay que tener muy buenos profesionales, sin lugar a duda, hay que tener muy buena investigación, ser generadores de conocimiento, pero esto no es suficiente si no logramos que las personas cuando lleguen a nuestras casas de estudio en lugar de preguntarse ¿a qué me voy a dedicar el día de mañana?, reflexionen acerca de ¿qué tipo de persona quiero ser mañana? Si logramos que este cuestionamiento encuentre respuestas sólidas por el diseño educativo que hemos hecho, entonces habremos logrado que la Universidad esté a la altura del reto que nos marca esta nueva circunstancia.

Moderadora

La pandemia nos ha hecho replantearnos el modelo tradicional de educación al migrar de las clases presenciales a uno de educación virtual. ¿Qué elementos deberían conservarse y cuáles otros deberíamos incorporar, como un nuevo diseño curricular, nuevas formas de enseñanza, actualizar la educación, ponerla en la realidad de nuestro país?

MTRA. ARGELIA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Sin duda, este periodo tan difícil nos ha dejado cosas buenas. **Lo que conservaría es ese desarrollo de habilidades para adaptarnos al cambio con el fin de aprender de inmediato nuevas formas de trabajar, de aprender, de comunicarnos.** También destaco este seguimiento tan preciso que en la Universidad Insurgentes hicimos de nuestros alumnos para evitar el abandono escolar, es algo en lo que debemos seguir insistiendo para que puedan cumplir con el propósito de llevar a cabo su proyecto educativo.

Y, desde luego, la capacitación que impartimos al personal docente, a nuestros estudiantes y a todo el personal administrativo. En la Universidad Insurgentes tuvimos que trabajar muy fuerte para que el personal que tiene otro tipo de funciones de operación no se viera relegado. Todos los días a las diez de la mañana tenemos una reunión con nuestros equipos de trabajo, y esto ha logrado mantenernos unidos a la distancia y nos ha funcionado muy bien. Aprendimos a trabajar a distancia, a desarrollar nuevas competencias. Algo muy importante en lo que no tenemos que bajar la guardia es en la inversión en tecnología, esto es una de nuestras prioridades, así como el cuidado del medio ambiente; evitamos el manejo de papel, enviando información a través de los medios electrónicos, así estamos contribuyendo con un granito de arena para evitar su deterioro. Aprendimos a no desplazarnos, a ser productivos, a administrar el tiempo y, algo que yo quiero rescatar, ahora tenemos la oportunidad de mantener esta unión familiar. Antes yo no convivía a la hora de la comida con mi familia, y ahora puedo hacerlo. Valoro fundamentalmente comer con mi esposo y con mi hijo, mantener esta unión familiar. Asimismo, avanzamos mucho en generar protocolos elaborados para el cuidado de la salud; tenemos que seguir trabajando en ellos para responder a lo que venga. Y, sobre todo, tenemos esta gran tarea de aprender de lo que vivimos en este año tan difícil.

MTRO. GUILLERMO HERNÁNDEZ DUQUE DELGADILLO

Quiero considerar resultados concretos y esperanzadores acerca de lo que estamos aprendiendo todavía. Desde julio del año pasado lanzamos un proyecto de investigación educativa interna para entender qué está pasando con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sabemos que no es lo mismo el proceso en línea que el proceso presencial, sobre todo ahora en la pandemia. A lo largo de los meses hemos avanzado en esta investigación para saber qué tanto se pudo haber caído este proceso y entonces tener la oportunidad de ajustar ya sea la tecnología, la pedagogía o el programa de estudio. **Debo decir que el tema de la investigación del proceso enseñanza-aprendizaje en línea es un tema pendiente a nivel mundial. Realmente la tecnología avanza siempre muy rápido y la academia viene detrás.** Desde principios de los años noventa con Tony Bates, en la Universidad de British Columbia, ya se hablaba de cómo la tecnología del aprendizaje en línea va avanzando sin darnos tiempo de hacer investigación sobre la misma. Con la pandemia fuimos echados al agua. Les comento brevemente los primeros hallazgos de esta investigación. Tragamos agua pero no nos ahogamos. Observamos que el proceso de enseñanza-aprendizaje no se cayó, bajó un poco, pero obviamente hubo quienes pagaron la factura: los alumnos y los profesores. Por eso estamos trabajando en la parte emocional con ellos; curiosamente, la deserción no fue significativa.

Nos comentaba el doctor Luis Fierro, y coincido plenamente, debemos mirar también los demás sistemas educativos, todo esto lo queremos extender y trabajar en conjunto con los sistemas de educación, incluso básica. Ahí está muy difícil la situación, ahí hay lágrimas tanto de los profesores como de los alumnos y hasta de los padres de familia. Creo que sí debemos ser empáticos y buscar ser un punto de encuentro.

Algo también muy interesante y rescatable son los repositorios. En el mundo ya existían muchas posibilidades en línea, pero ahora la lista de opciones se incrementó brutalmente. Hoy existen más sitios para cursos, talleres, pláticas, bibliografía, charlas empresariales, conversaciones académicas, laboratorios remotos, y todos los podemos utilizar a distancia.

Lamentamos mucho la pandemia, pero debo reconocer que este periodo nos ha abierto unas oportunidades tremendas. Esta institución pretende ser global. Siempre he considerado que si una universidad es global tiene que serlo desde el Consejo. En los últimos tres consejos que hemos tenido, hemos podido incorporar a autoridades internacionales en nuestro Consejo, cosa que en la modalidad presencial hubiese sido

bastante difícil. Creo que sí hay resiliencia, hay problemas, pero hay cosas que llegaron para quedarse. Nos queda claro que ya que pase la pandemia, vamos a mantener cinco o seis innovaciones que incorporamos en este periodo.

DRA. YOANI RODRÍGUEZ VILLEGAS

No somos la primera generación de seres humanos que viven una pandemia, pero sí la primera que la vive teniendo tecnología. Eso marcó la diferencia. Tuvimos a nuestro alcance una herramienta para saber qué estaba pasando globalmente, con qué velocidad estaba avanzando. Uno se podía meter al *link*, dar clic en ubicación geográfica y ver cómo el virus se estaba diseminando. Se rompieron barreras sistémicas, humanas, temporales, geográficas... Entonces, ¿con qué debemos quedarnos?

Pensé en tres ideas. *La primera es la de generar espacios virtuales que nos permitan lograr un aprendizaje auténtico, significativo, es decir, espacios en los que el uso de la tecnología tenga sentido, porque de otra manera sentimos que perdemos, que fue lo que en muchos casos pasó con los maestros y los alumnos.* Sin embargo, cuando el uso de la tecnología es para desarrollar un aprendizaje auténtico, todos tienen que sentir que ganan, nadie se siente incapaz o excluido. Hay una gran diferencia entre responder de una forma reactiva de “hacer para entregar” y responder de una forma proactiva de “hacer para aprender”. Entonces, lo primero que rescato es que sí debemos seguir utilizando la tecnología, pero con sentido.

Lo segundo es medir con conciencia cuál es la necesidad real de asignaturas virtuales que debe tener cada programa de formación profesional, y no sólo por su contenido, sino también para favorecer adecuadamente algunas características o habilidades tanto de los estudiantes como de los maestros, la madurez digital, la capacidad de autogestión, de autodisciplina, de análisis crítico, el saber colaborar remotamente, todo esto que hemos visto como resultado de la aplicación virtual. Imaginábamos que los alumnos ya traían un chip súper tecnológico, pues no nada más debían ocupar las redes sociales a la hora que ya estaban en una plataforma de aprendizaje o en un Zoom. Resulta que en realidad les costaba trabajo y había que capacitarlos. Celebro que muchos maestros se quitaron el miedo y evolucionaron para usar la tecnología, se habían resistido muchos años a la capacitación, pero con la pandemia tuvieron que entrarle de frente.

Finalmente, quiero compartir esto último que pienso: el uso de la tecnología no es sinónimo de innovación. Es sinónimo de innovación sólo cuando se usa para resolver problemas que tenemos. *Entonces, vamos a estar innovando desde el fortalecimiento de las relaciones humanas entre los participantes de un proceso virtual, desde cambiar paradigmas, desde mejorar la calidad de vida de los demás, desde enriquecer la experiencia formativa en sí misma, desde continuar avanzando en nuestras instituciones.*

MTRO. LUIS ALBERTO FIERRO RAMÍREZ

En la Universidad Autónoma de Chihuahua reunimos a maestros, alumnos, empresarios, gente de toda índole que tiene que ver con la institución para repensar nuestra Universidad. Obviamente debíamos empezar por reconocer nuestras limitaciones. A partir del 2017 nos pusimos a trabajar en crear todo un sistema nuevo para nuestra Universidad. Hace dos años relanzamos el nuevo modelo académico de la Universidad Autónoma de Chihuahua y a finales de este año lanzaremos nuestro nuevo modelo administrativo, una reconversión total de nuestra Universidad. Nuestro nuevo modelo está basado en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU y tiene como meta la implantación de las herramientas de la cuarta revolución industrial, pero con miras a llegar a esta revolución 5.0 que plantea Japón. En nuestro esquema los estudiantes que ingresan llevan un primer año de formación universitaria, que es todo lo que el estudiante universitario tiene que saber. Debemos reconocer que recibimos estudiantes muy buenos, pero otros apenas saben leer y escribir a profundidad para estar en la universidad, entonces tenemos que dar el gran salto para que estén a la altura de ser universitarios. Posteriormente, pasan a un modelo de formación divisional, con seis áreas de estudio totalmente diferentes: sostenibilidad; seguridad alimentaria y bienestar humano; materia, energía y transformación; sociedad, justicia y Estado de derecho; arte, cultura y humanismo; gestión y economía para el desarrollo social. A partir de ahí, hasta el tercer año, ingresan a la carrera específica. Esto le da al alumno salidas laterales, cada año va a obtener un diploma en su formación que es válido para ejercer. Si por algún motivo familiar el estudiante tiene que irse a su casa, se va con un título. Pero lo más importante es que el nuevo modelo reconoce verdaderamente las competencias. Si tenemos en nuestra comunidad un empresario sumamente exitoso que jamás pasó por la

Universidad, viene y hace un examen de competencias y, si lo aprueba, se le otorga su título porque demostró que ya es competente en lo que está desarrollando. Asimismo, los estudiantes aprenden mediante una serie de instrumentos o plataformas digitales y se les reconoce su aprendizaje independientemente de cómo lo obtuvo, porque ya tiene la competencia. Así, el estudiante puede hacer el examen de ingreso y puede entrar directamente hasta tercer año, si tiene las competencias necesarias. Esto es centrarnos en el estudiante, que puede ir eligiendo todas sus habilidades de aprendizaje de acuerdo con sus intereses y con la guía de un tutor. Se trata de un modelo sumamente diferente a lo que estamos acostumbrados en México porque no hay una carrera como tal, sino que el estudiante la va construyendo a partir de unidades sueltas que puede ir incorporando para construir estas nuevas carreras del futuro. Hay que reconocer que muchos de los estudiantes que están entrando ahora a la universidad van a dedicarse a actividades que todavía no existen, entonces este modelo les va reforzando estas unidades para llegar hacia allá.

¿Qué es lo que necesitamos como sociedad? Gente que sepa pensar, que sepa resolver problemas. Para formar a esa gente se necesita primero llegar a esa innovación: leer, leer y leer. La persona que lee sabe imaginar y resolver problemas. Ese es el primer paso. El segundo es imaginar, imaginar todos esos mundos posibles, perderle el miedo a equivocarse, y ya de ahí avanzamos a la transformación. Estos son los pasos que se deben dar en la universidad. El estudiante tiene que aprender a equivocarse y saltar esa barrera del miedo que se nos ha inculcado durante tantos años en tantas generaciones, que el que se equivoca pierde. No; quien se equivoca, gana. Entonces este es nuestro nuevo modelo de formación universitaria que estamos aportando.

MTRO. JOSÉ MATA TEMOLTZIN

Creo que no hay que estar asustados con el tema virtual y condenarlo, no podemos ver lo virtual con simpleza. Así como no podemos decir que a partir de mañana hacemos todo virtual y desechamos lo anterior, tampoco podemos decir que volvamos a lo anterior porque sólo lo anterior es lo que vale. Todo esto es parte del aprendizaje. Si no hubiésemos tenido esta pandemia no hubiéramos despertado a estas otras oportunidades. *Esta es otra de las enseñanzas importantes, lo virtual tiene bondades, elimina barreras, distancias, hace algunas cosas muy ágiles.* Todos los que tenemos reuniones virtuales segura-

mente ahora somos mucho más eficaces que en las reuniones presenciales. Y está también el desarrollar otras habilidades en los alumnos, la gestión del propio aprendizaje. Creo que el estudiante se empieza a dar cuenta de que tiene que evolucionar, desarrollar la disciplina propia de despertarse, vestirse y conectarse. Todo eso va generando una dinámica diversa a la que no estábamos acostumbrados pero que ayuda. Recuerdo con mucho cariño una invitación que me hizo el Padre Cipriano Sánchez para asistir a la inauguración del Centro Cultural Mexiquense Anáhuac. En su discurso decía que había que distinguir claramente entre las ideas de moda *versus* las ideas verdaderas. Aquí es donde la universidad va a tener que ser muy audaz en entender qué cosas son de moda, porque ahora con el tema tecnológico corremos el riesgo de hacer una sobreinversión que nadie sepa usar, si bien los salones de clase luzcan muy bonitos.

¿Qué es lo que va a ayudar a este encuentro del que hablaba en mi primera participación? *Para volver al tema concreto, las universidades debemos generar una mayor diversidad de esquemas educativos. Debemos evolucionar para ofrecer otros productos académicos además de los tradicionales, que son las licenciaturas de cuatro o cinco años o las maestrías de dos años. ¿Qué otros productos educativos podemos generar?* Debemos diseñarlos con las diversas industrias que existen, porque eso nos abre otras posibilidades de abordar mercados todavía mucho más amplios a los que podamos ofrecerles propuestas de valor, una propuesta transformadora de la sociedad en función del modelo que cada una de las universidades ha decidido acoger. Desde la FIMPES estamos trabajando, asesorados con la Universidad de Harvard, en el diseño de modelos híbridos de aprendizaje. Ya llevamos un tiempo porque efectivamente creemos que debemos enfrentarnos a ello desde una manera simple, hay que pensarlo muy bien para que verdaderamente funcione.

Creo que vale la pena pensar en nuevos modelos pedagógicos, en cómo se va a dar el aprendizaje ahora. Nos estamos dando cuenta de que un gran maestro en la próxima década se llama video. Entonces, vamos a ver si con el video podemos suplir algunas cosas. Hay muchas cosas que necesariamente deben ser presenciales, y eso habría que cuidarlo muy bien, pero creo que el mayor aprendizaje que no desecharía en este cambio es la agilidad de las universidades para responder pronto y sin miedo. A veces las universidades nos tardamos mucho en responder, queremos reflexionar a profundidad, medir los signos de los tiempos y ver si súbitamente entre un consejo de sabios logramos vislumbrar lo mejor para el futuro. La cuestión es que la realidad

avanza muy rápido y se espera de nosotros respuestas ágiles y contundentes. Siempre se puede corregir en el camino. **Creo que las universidades tenemos que aprender a ver de esta manera los signos de los tiempos y tratar de acompañar sin perder por supuesto esta misión formativa de acercar a las personas a la verdad.**

Moderadora

Les quiero agradecer nuevamente su presencia. Todos hemos tenido grandes aprendizajes con esta pandemia y desde luego que las universidades tenemos mucho que hacer en este nuevo replanteamiento de la vuelta a clases, de cuidar a nuestros alumnos para que no abandonen su vocación ni sus carreras. Por mi parte, no me queda más que hacer una reflexión final. A mí me llamó mucho la atención que el Papa diera su discurso en la emblemática Sala de las Bendiciones, que se encuentra arriba del pórtico de San Pedro. Haciendo una atrevida similitud, deseo que nuestros campus se conviertan en lugares llenos de bendiciones para toda la comunidad de la Universidad Anáhuac México.

MTRA. FRANCESCA MUNDA MAGILL

Hemos llegado al final de nuestro evento de reflexión a un año de la pandemia. Estas interesantes mesas de discusión nos dejan con una gran responsabilidad como Universidad para actuar de manera innovadora ante las crisis ambiental y sanitaria, socioeconómica y política y antropológica y educativa. En palabras del Papa Francisco: **“el 2021 es un tiempo que debemos aprovechar y no será desaprovechado en la medida que sepamos colaborar con generosidad y esfuerzo. En este sentido, considero que la fraternidad es el verdadero remedio a la pandemia y a muchos males que nos han golpeado. Fraternidad y esperanza son como medicinas que hoy el mundo necesita junto con las vacunas”.**

Muchas gracias a todos por acompañarnos, espero que haya sido una jornada de mucho provecho. Los invito a continuar y retomar estas reflexiones con sus equipos de trabajo, sus estudiantes y sus familias. A nombre de la Universidad Anáhuac México quiero agradecer a todos los panelistas y grandes expertos que nos acompañaron en este evento, quienes nos impulsan a encontrar y emprender nuevas vías para un mundo más justo, fraterno y generoso.

SEMBLANZAS

MTRA. ARGELIA HERNÁNDEZ ESPINOZA

Rectora de la Universidad Insurgentes. Es química farmacéutica bióloga por la Facultad de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y maestra en Educación por la Universidad Insurgentes. Fue líder de proyectos en el Centro de Tecnología e Investigación (CETE), jefa del Departamento de Evaluación Curricular y ocupó la Subdirección de Programas Académicos de la Dirección de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Durante nueve años fue secretaria general académica de la Universidad Insurgentes y de 2007 a la fecha, se desempeña como rectora en esta misma institución. En la Federación de Instituciones Mexicanas y Particulares de Educación Superior (FIMPES) ha participado en varias comisiones, entre las que destacan la Comisión Permanente de Dictaminación, la Comisión Permanente de Estudios y Actualización del Sistema de Acreditación. Además, ha sido consejera técnica del Examen General de Egreso de Licenciatura (EGEL) Turismo del CENEVAL. Ha recibido varios reconocimientos, entre los que se encuentra el de la SEP por su desempeño laboral durante diez años y por sus participaciones en conferencias y congresos por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Santa Fe, la Nova Southeastern University en Orlando, Florida, y la Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, en Cuba. En 2018, el Instituto Mexicano de Líderes de Excelencia le otorgó el Doctorado *Honoris Causa* por su contribución a la educación superior privada del país.

DRA. CARMEN RODRÍGUEZ ARMENTA

Directora general de Educación Superior Universitaria e Intercultural de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Es licenciada en ingeniería, maestra en administración y doctora en gestión de la educación superior por la Universidad de Guadalajara. Es especialista en el área de incorporación de tecnologías a procesos de enseñanza-aprendizaje, así como en programas de inclusión social. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Es la primera ingeniera en el occidente del país en ser miembro titular de la Academia de Ingeniería. En el ámbito público, fue directora general de la Coordinadora Nacional del Programa México Conectado de la Secretaría de Comu-

nicaciones y Transportes (SCT), política pública ganadora del premio de la Unidad Internacional de Telecomunicaciones en el marco de la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información. Ha sido presidenta del Comité de Aplicaciones y Asignación de Fondos de Internet en México, de la Asociación de Mujeres Universitarias en Jalisco, de la Red de Desarrollo Institucional de la región centro occidente de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y miembro de la Academia Mexicana de Informática desde 2012. Es creadora del Visor de Obras de la Universidad de Guadalajara y de la plataforma de Subsidio y Transparencia de la SEP, proyectos que han merecido diversos premios. Recibió la Medalla al Mérito AMEREIAF 2020. Participa activamente en la campaña HeForShe de la ONU y en el grupo de Mujeres Líderes en los sectores de la Teleinformación Conectadas. Fue nombrada mentora STEAM, junto con otras investigadoras científicas mexicanas, para impulsar la ciencia, las matemáticas y la tecnología entre las niñas y las adolescentes de nuestro país.

DRA. CAROLINA FLORES LANGARICA

Cuenta con la licenciatura canónica en Filosofía por la Universidad Pontificia de México y la licenciatura en Filosofía por la misma universidad. Además, tiene una maestría y un doctorado en Filosofía por la UNAM. Es decana de la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de México y profesora de Filosofía, Lógica, Metodología de la Investigación y Ética en la misma casa de estudios. Es profesora de Introducción a la Investigación en la Universidad La Salle y profesora de Filosofía en el Instituto Salesiano de Estudios Superiores. Cuenta con diversas publicaciones, entre las que destacan *La intersubjetividad como elemento necesario para la comprensión del ser humano y la alteridad como punto de partida para una educación intercultural*.

MTRO. DAVID CALDERÓN MARTÍN DEL CAMPO

Presidente ejecutivo de Mexicanos Primero. Fue instructor comunitario en zonas indígenas de Oaxaca e Hidalgo, posteriormente se desempeñó como asistente educativo en campos desplazados por

la violencia en Centroamérica, así como en prisiones y centros de migrantes en Italia. Fue profesor de secundaria y preparatoria en la Ciudad de México, en asignaturas como periodismo, lengua española, lógica y doctrinas filosóficas. Encargado de orientación psicopedagógica para niños y niñas con barreras de aprendizaje y guionista de Radio Educación. Estudió Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México y Ciencias Sociales de la Universidad de Florencia, fue becario del posgrado de excelencia de Conacyt y recibió la Medalla Alfonso Caso de la UNAM al mérito universitario. Su trabajo de docencia e investigación se ha concentrado en los campos de la ética aplicada, las políticas públicas de educación, los derechos de niñas y niños, el cambio cultural y la participación ciudadana. Ha sido catedrático de las facultades de Filosofía y Letras y de Medicina de la UNAM, de la Universidad Iberoamericana, el Tecnológico de Monterrey, el Instituto Interamericano de Seguridad Social y de la Universidad de Chicago. En la Universidad Anáhuac México fue coordinador general de unidades y director de la Facultad de Bioética y participó en la Comisión Nacional de Bioética. Además, fue el primer miembro de pleno derecho del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) y fue elegido como representante de la sociedad civil del Sistema Nacional de Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes para el periodo 2018-2022. Ha sido el expositor principal en dos conferencias panamericanas del niño y representante de la sociedad civil para el Consejo Interministerial de Educación de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Fue secretario general de la Red Latinoamericana de Organizaciones de la Sociedad Civil por la Educación (REDUCA) y, por invitación del secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), es parte del grupo asesor de Education First, la iniciativa global para la educación. Ha participado como especialista de la educación en consultas para la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Unesco. Es coautor de los trece libros de estudios educativos de Mexicanos Primero, así como de la metodología que compara el esfuerzo educativo en los distintos estados de la república. Como representante legal de Mexicanos Primero es responsable de su registro como Unidad de Investigación ante el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y como representante legal de Aprende Primero, firmó la demanda de amparo del primer juicio ganador por interés legítimo en México en defensa del derecho de los niños ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

MTRO. GUILLERMO HERNÁNDEZ DUQUE DELGADILLO

Rector de la Universidad Tecnológica de Aguascalientes. Es ingeniero industrial por el Instituto Tecnológico de Aguascalientes, tiene una maestría en Metalurgia y Ciencias de Materiales por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y cuenta con un doctorado en Ingeniería que estudió en Francia. Tiene dos postdoctorados vinculados a empresas, uno en Suecia y otro en Estados Unidos. Además, desde 1983 ha realizado investigación y desarrollo para empresas nacionales e internacionales. Desde 1979, ha sido catedrático de preparatoria, licenciatura, maestría y doctorado en Francia, Suecia, Estados Unidos y México. Realizó estudios de alta dirección de empresas en el IPADE AD-2. Fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores (1992-2009); director fundador del Centro de Investigación en Preservación de Infraestructura de Campeche; director fundador de la Facultad de Ingeniería y del Departamento de Investigación y Desarrollo de la Universidad del Mayab en Mérida; rector fundador de la Universidad Politécnica de Aguascalientes; director fundador del Departamento de Desarrollo para el grupo industrial PERFOR, donde lideró proyectos de desarrollo; director general de Vinculación Estratégica de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES); y secretario de Vinculación del Sistema Tecnológico Nacional de México. Cuenta con 30 años de experiencia internacional en investigación y desarrollo para empresas, intercambio académico a nivel licenciatura, posgrado, investigación y movilidad de rectores en Estados Unidos, Canadá, Francia, Reino Unido, Alemania, Israel, América Latina, China, Japón y Australia. Tiene publicaciones relevantes en la American Society of Testing Materials y la Harvard University, así como un trabajo de desarrollo con la NASA. Es Doctor *Honoris Causa* por el International School of Law, por su contribución al desarrollo regional de Aguascalientes.

DR. JORGE TRASLOSHEROS HERNÁNDEZ

Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es licenciado en sociología por la UNAM, tiene una maestría en Historia por parte de El Colegio de Michoacán y un doctorado en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Tulane. Fue coordinador del posgrado de historia

de la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha publicado artículos en revistas mexicanas y extranjeras, y es autor de diversos libros, entre los cuales cabe mencionar *Historia judicial eclesiástica en la Nueva España: materia, método y razones; Iglesia, justicia y sociedad en la Nueva España: la audiencia del arzobispado en México, 1528-1668*. Ha formado parte de diversos seminarios, como el Seminario Internacional “Iglesia, justicia y población indígena en la América virreinal”, coordinado por la Dra. Ana de Zavala y auspiciado por la Universidad del País Vasco, así como el Seminario Internacional sobre Concilios Provinciales Mexicanos, coordinado por el Dr. Alberto Carrillo Cáceres en El Colegio de Michoacán. Ha sido coordinador del Seminario sobre Historia Judicial y de la Justicia en la Hispanoamérica Virreinal, con sede en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.

MTRO. JOSÉ FRANCISCO JAVIER LANDERO GUTIÉRREZ

Es licenciado en Administración de Empresas por la Universidad La Salle. Tiene una maestría en Dirección de Empresas por el Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) y una maestría en administración y política pública por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Dos veces diputado federal por mayoría de 2003 a 2006 y plurinominal de 2009 a 2012. Fue subdirector de Planeación en el Instituto Mexicano de la Juventud y secretario de Planeación en el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep). Ha sido director en varias fundaciones como Fundemex, Proacceso y Generation. Los temas sociales en los que se ha especializado en los últimos diez años son educación y juventud. Es fundador y presidente del Consejo Suma por la Educación, A. C., y además colabora en el área de Ambientes Seguros de la Legión de Cristo y en el movimiento Regnum Christi.

DR. JULIO FRENK MORA

Rector de la Universidad de Miami. Es licenciado en Médico Cirujano por la UNAM, tiene una maestría en Salud Pública por la Universidad de Michigan y, por la misma universidad, una maestría en Sociología

y un doctorado conjunto en la Organización de la Atención Médica y Sociología. Sus investigaciones se han centrado mayormente en los sistemas de salud. Es considerado uno de los principales exponentes en el tema de la relación entre globalización y salud. Es autor de 24 libros, 17 monografías, 90 capítulos de libros y 325 artículos científicos y de divulgación citados más de 22,000 veces. Fue director fundador del Centro de Investigaciones en Salud Pública y del Instituto Nacional de Salud Pública. Entre 1995 y 1998 fue vicepresidente ejecutivo de la Fundación Mexicana para la Salud, además fue director ejecutivo encargado de pruebas científicas e información para las políticas en la Organización Mundial de la Salud con sede en Ginebra, Suiza; fue secretario de Salud en México de 2000 a 2006; y entre 2007 y 2008 fungió como asociado principal en el Programa de Salud Global de la Fundación Bill y Melinda Gates y como presidente ejecutivo del Instituto Carso de la Salud. Galardonado con varios premios, entre los que se encuentra el Premio Clinton y la medalla Edward A. Bouchet por la Universidad de Yale. Es miembro de la Academia Nacional de Medicina de México, la Academia Nacional de Medicina de Estados Unidos y la Academia Americana de Artes y Ciencias, además de otras diez asociaciones científicas y profesionales. Le han otorgado el Doctorado Honoris Causa varias instituciones, entre las que destacan la Universidad de Alberta, Canadá, la Universidad de Ginebra, Suiza, la Universidad de Michigan, Estados Unidos, y la Universidad de Guadalajara.

MTRA. MARIBEL RODRÍGUEZ

Vicepresidenta senior del World Travel & Tourism Council (WTTC) Membership Commercial & Events. Es licenciada en Psicología Industrial por la Universidad de Salamanca y tiene un MBA Ejecutivo de la Escuela de Negocios ICADE. Ha desarrollado una extensa red con el sector de viajes y turismo tanto en el sector público como en el privado. Cuenta con más de veinte años de experiencia desempeñando funciones en las áreas de ventas, comunicación y mercadotecnia en distintos mercados de Europa y Latinoamérica. Fue directora ejecutiva comercial y miembro del Consejo Travelodge Hotels de 2008 a 2014, donde además sirvió como miembro consejero de la Asociación de Hoteles de Madrid y de la Comisión de Turismo de Promoción de Madrid. Dedicó 11 años a la industria aérea manejando el lanza-

miento y operaciones de aerolíneas de bajo costo en los mercados del sur de Europa para empresas como Virgin Express, Go-Fly, Easyjet y Ryanair, además colaboró con British Airways para los mercados de España, Portugal y Francia.

MTRA. VALERIA MOY

Directora general del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO). Es licenciada en Macroeconomía por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), tiene una maestría en Administración por la London School of Economics. Durante cuatro años estuvo al frente de México Cómo Vamos, un centro de investigación enfocado en la política económica mexicana. Trabajó en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores en las áreas de Desarrollo y Estudios Económicos, Supervisión de Mercados y Supervisión Bursátil. Fue investigadora senior para la Harvard Business School basada en México. Desde 2001 ha enseñado macroeconomía a nivel licenciatura y a nivel maestría en el ITAM. Es columnista semanal en *El Universal* y tiene un podcast de temas económicos llamado *Peras y Manzanas*. Asociada no residente del Atlantic Council y de la Brookings Institution.

DRA. YOANI RODRÍGUEZ VILLEGAS

Rectora de la Universidad Anáhuac Oaxaca. Es licenciada en Educación Especial con maestría en Educación y doctora en Evaluación Educativa. Desde hace más de 20 años se ha desempeñado en el ámbito educativo en todos los niveles formativos. En 2017 fue la primera mujer en asumir la rectoría de una Universidad Anáhuac en más de medio siglo de existencia de la Red de Universidades Anáhuac en México y de la Red Internacional de Universidades del Regnum Christi con sede en Estados Unidos, México, Latinoamérica y Europa. En 2019 se especializó en liderazgo de alta dirección para mujeres en la Business School de la Universidad de Navarra, considerado el programa número uno en educación por el *Financial Times*. En el 2020 realizó el curso Liderazgo de Innovación, impartido por el Massachusetts Institute of Technology (MIT) en Estados Unidos, centrado en adquirir estrategias para una cultura que impulse un cambio de

visión. Ese mismo año obtuvo el certificado Leaders of Learning de la Universidad de Harvard. Ha sido referente de opinión sobre temas educativos en el suplemento universitario del periódico *Reforma*. En 2020 fue nombrada consejera de la Comisión de Educación del Consejo Directivo de la Coparmex, Capítulo Oaxaca. Recientemente creó el Proyecto Vocación Mujer, que busca estimular el aprendizaje y la reflexión de las mujeres para el desarrollo de sus capacidades y su realización personal. Actualmente participa activamente en diversas asociaciones y grupos orientados a fortalecer los valores de la familia, la vida y el matrimonio.

MTRO. JOSÉ MATA TEMOLTZIN

Rector de la Universidad Anáhuac Puebla y presidente del Consejo FIMPES. Cuenta con estudios de Financial Management of Non Profit Organizations por la Universidad de Harvard. Es licenciado en Derecho por la Universidad Anáhuac, en la que además cursó una maestría en Bioética y es candidato a doctor en Administración Pública por la misma universidad. Es fundador del Programa de Liderazgo Impulsa y del proyecto ASUA Construye en la Universidad Anáhuac. Fungió como director de Comunicación Institucional en la misma institución. Además, fue condecorado por la Legión de Honor Nacional de México con la presea de Reconocimiento al Mérito Profesional por sus servicios en favor de la nación. Es vicepresidente de la Red Internacional de Universidades del Regnum Christi, que integra a las universidades Anáhuac en México, así como a las universidades del Regnum Christi en España, Chile, Estados Unidos e Italia. Es presidente del Consejo Directivo de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares.

MTRO. LUIS ALBERTO FIERRO RAMÍREZ

Rector de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Realizó estudios de doctorado en la Universidad de Sevilla y es maestro en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional. Es licenciado en letras españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Fue presidente de la Junta de Rectores y Directores del Consejo Nacional del Deporte de la Educación durante el periodo 2016- 2020. Se desempeñó como

director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua del 2010 al 2016. Es integrante de la Red Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, Letras y Humanidades, de la cual fue secretario general. Es miembro de la Asociación de Educadores en Periodismo de los Estados Unidos, codesarrollador del proyecto de periodismo preventivo con la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Réplica del periodismo preventivo con la Asociación de Periodistas de Guatemala, Guatemala, 2015. Ha participado en diversos proyectos de investigación sobre percepción en seguridad, con la dirección de Seguridad Pública Municipal de Chihuahua. Implementador de cooperación académica y de investigación entre la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua y la University of Texas, El Paso, así como con la New Mexico State University. Algunas de sus publicaciones son *Aproximaciones teórico-conceptuales y metodológicas en la investigación educativa*, *Sociedades de la información y el conocimiento*, *una aproximación multidisciplinaria* y *Aproximación a la actuación de los estudiantes en el modelo EBC*.



Anáhuac
México

anahuac.mx/mexico

Campus Norte

Av. Universidad Anáhuac núm. 46,
col. Lomas Anáhuac, Huixquilucan,
Estado de México, C.P. 52786
Tel.: 55 56 27 02 10

Campus Sur

Av. de los Tanques núm. 865
col. Torres de Potrero, Álvaro
Obregón, Ciudad de México, C.P.
01840
Tel.: 55 56 28 88 00